

**EL COLEGIO DE LA FRONTERA NORTE
MAESTRIA EN ESTUDIOS DE POBLACION
PROMOCION 92-94**

**LOS MIGRANTES EN TIJUANA
Y SU INSERCIÓN AL MERCADO DE TRABAJO.
Estudio comparativo con la Ciudad de San Luis Potosí**

**Tesis que para obtener el grado de Maestro en
Estudios de Población
presenta:**

ANA LUCIA CASTRO LUQUE

**COMITE DE EVALUACION:
DIRECTOR DE TESIS: MTRO. RENE ZENTENO
LECTOR INTERNO: MTRO. ALEJANDRO CANALES
LECTOR EXTERNO: MTRA. MARCELA CERRUTTI**

*A Ireri y César
Nosotros sabemos porque*

*A Don Fidel Castro, tal vez
tardío pero homenaje al fin*

*Mi eterno agradecimiento para Doña Gracia
y sus once hijos por permitirme
experimentar a través de sus fascinantes
historias de vida.*

*Un agradecimiento más a todos los de la
comunidad académica que se saben con
derecho a incluirse. No quiero dejar de
mencionar a mis queridas amigas Carmén y
Maritza. A René Zenteno y Alejandro
Canales.*

INDICE

INTRODUCCION	5
 CAPITULO PRIMERO DIVERSOS ENFOQUES DE INTERPRETACION DEL MERCADO DE TRABAJO	
a) Enfoque de Mercados Internos de Trabajo	12
b) Trabajo asalariado versus trabajo no asalariado	14
c) Enfoque Marginalidad	16
d) Enfoque del Sector Informal Urbano	18
e) Los migrantes en el mercado de trabajo	27
f) Operacionalización del Concepto de "Estructura de la Inserción al Empleo"	32
 CAPITULO SEGUNDO LA MIGRACION HACIA TIJUANA Y SAN LUIS POTOSI (Principales Características)	
a) Análisis de los resultados de la Encuesta Nacional de Migración en Areas Urbanas (ENMAU)	36
 CAPITULO TERCERO EVOLUCION DE LA ESTRUCTURA DEL EMPLEO	
a) El contexto estatal	49
3.1. LA POBLACION OCUPADA COMO EXPRESION DEL CRECIMIENTO EN TIJUANA	
a) Población ocupada por sectores de actividad	55
b) Población ocupada por posición en el empleo	59
 CAPITULO CUARTO MIGRANTES Y LA CONDICION DE EMPLEO (Según la Encuesta Nacional de Empleo Urbano)	
4.1. CONDICION MIGRATORIA DE LOS TRABAJADORES EN TIJUANA	
a) La composición por sexo de los trabajadores migrantes	67
b) Edad de los trabajadores migrantes	69
c) Nivel educativo de los trabajadores migrantes	72
d) El estado civil de los trabajadores migrantes	73
4.2. ESTRUCTURA DE LA INSERCIÓN AL EMPLEO EN EL MERCADO DE TIJUANA	
a) El patrón de inserción laboral en Tijuana	78
4.3. LOS MIGRANTES, COMO SE INCORPORAN AL MERCADO DE TRABAJO?	
a) Migración, sexo e inserción	88

b) La edad, un factor importante en la inserción laboral	92
c) Inserción laboral de los trabajadores migrantes a partir de su nivel de escolaridad	97
d) Inserción de los trabajadoresmigrantes en el Mercado considerando su estado civil	101
RESUMEN Y CONSIDERACIONES FINALES	104
BIBLIOGRAFIA	108
ANEXO 1	112
ANEXO 2	115

INTRODUCCION

Durante los años ochenta, década marcada por una fuerte crisis económica en México, la frontera norte destacó como una de las regiones de atracción más elegida por los migrantes del país, tanto por la diversidad de oportunidades económicas que ofrece al recién llegado, como por su importancia como lugar de paso para los migrantes que se dirigen hacia los Estados Unidos.

La ciudad de Tijuana, principal puerta de entrada a los Estados Unidos para la migración internacional, experimentó el crecimiento poblacional más alto de la región. En 1980, esta ciudad fronteriza tenía 461 mil 257 habitantes, diez años después el censo de 1990 registró un total de 747 mil 381 residentes habituales. Esto significó un ritmo de crecimiento del 6.2 por ciento promedio anual durante la década. Por ejemplo, tan sólo en los primeros seis años de los ochenta, Tijuana recibió más de 100,000 nuevos inmigrantes, los cuales representaban el 16% de sus residentes en 1986¹. (Zenteno, 1993a:41)

El fenómeno migratorio ha sido el elemento más importante en la constitución demográfica de Tijuana. Sin embargo, es posible que durante la mayor parte del presente siglo la atracción migratoria de esta ciudad haya estado condicionada en su mayoría por las necesidades y la dinámica de la economía del vecino estado de California, mientras que la atracción en los ochentas se explica en

¹ Estimación a partir de los resultados de la *Encuesta Demográfica de Baja California, 1986*.

cierta medida por el auge económico de Tijuana durante esos años.

La recesión económica de los ochenta tuvo un impacto contradictorio en Tijuana. Por un lado, si bien es cierto que las devaluaciones sufridas por el peso en el año de 1982 castigaron fuertemente el poder adquisitivo de los tijuanaenses, quienes preferentemente realizan sus compras en los Estados Unidos;² Por el otro, esta medida benefició a la economía de Tijuana puesto que los consumidores se vieron forzados a orientar sus compras hacia productos nacionales, por lo que empresas comerciales mexicanas pudieron expandirse. Inclusive algunas cadenas de autoservicio que no estaban representadas anteriormente se trasladaron hacia esta ciudad. (Küsel, 1988). Mas aún, para el consumidor norteamericano resultó más ventajoso gastar en Tijuana pues las mercancías y los servicios nacionales se tornaban cada vez más atractivos ante las múltiples devaluaciones.

Con esto sobrevino un gran crecimiento económico en Tijuana. Por ejemplo, la derrama económica en el sector turismo se incrementó en un 215 por ciento al pasar de 336 millones de dólares a 1059 millones de dólares en el periodo que va de 1984 a 1988. Tan sólo en un año, de 1987 a 1988, aumentó aproximadamente un 80 por ciento. (Bringas, 1991).

² El poder de compra de 5,000 pesos mexicanos en los comercios de venta al menudeo disminuyó de 185 dólares en enero de 1982 a 102 dólares en marzo; para agosto de ese año sólo se compraban 50 dólares llegando a sólo 33 dólares en el mes de diciembre. (Bilbao, 1986).

Este dinamismo en el consumo local se tradujo en un crecimiento elevado de los empleos generados en las actividades terciarias. Así, en los primeros seis años de la década se abrieron 6 mil nuevos establecimientos comerciales y cerca de 9 mil relacionados con los servicios turísticos. (Zenteno, 1993a).

En lo que respecta al sector secundario, industrias claves para la economía tijuanaense, tales como productoras de artículos de madera y alimenticios, fueron afectadas por la política devaluatoria al limitar la capacidad de importación. De forma contraria, la industria maquiladora de exportación registró un crecimiento muy alto pues las devaluaciones redujeron sus costos de producción vía sueldos y salarios, permitiéndole superar sus desventajas en los mercados internacionales (Ramírez, 1988).

Según datos de INEGI, en 1980 Tijuana contaba con 123 establecimientos maquiladores; ocho años después, éstos se habían triplicado al llegar a 355 empresas. El incremento en el empleo fue aún más sorprendente al pasar de 12 mil 343 empleados en esta industria a 49 mil 779.

Es indudable que la reacción menos negativa de la crisis económica en Tijuana significó una transformación del mercado de trabajo local, tanto en el nivel de empleo como en el tipo de ventajas que aquí se ofrecen. Estas necesidades del mercado fueron satisfechas en gran parte por los contingentes de trabajadores que arribaron en la década pasada a Tijuana atraídos por la ilusión de una frontera abundante en oportunidades económicas.

Es en este contexto que adquiere importancia y se justifica el estudio de los migrantes y su inserción laboral. En 1987, tres cuartas partes de los trabajadores no había nacido en esta ciudad fronteriza, según datos de la Encuesta Sociodemográfica Anual de la Frontera (Cruz, 1992).

Sólo dos estudios han abordado el análisis de la relación entre migración e inserción laboral en Tijuana. El primero de ellos, realizado por Witte (1984), busca dar respuesta a la pregunta de si los migrantes contribuyen a la expansión del trabajo asalariado en una economía y sociedad en desarrollo. En base al análisis de dos encuestas, una levantada por el Centro de Estudios Fronterizos en 1982, y otra por el Instituto de Investigaciones Sociales de la UABC en 1984, el autor concluye sobre el mayor predominio del trabajo asalariado en las regiones de origen de los migrantes que en Tijuana; así como que respecto a la transición del trabajo independiente al trabajo asalariado o viceversa, "existe sólo una flexibilidad limitada y por lo tanto no se puede afirmar que la migración contribuya a la expansión del mercado asalariado en la economía mexicana". (Witte, 1988).

Por su parte, Cruz Piñeiro (1992), apoyándose en la Encuesta Sociodemográfica Anual de la Frontera (ESAF) para el año 1987, levantada por el Colegio de la Frontera Norte, nos ofrece un panorama de las características sociodemográficas de la fuerza de trabajo que labora en los mercados de trabajo de Tijuana, Ciudad Juárez y Nuevo Laredo, haciendo énfasis en la fuerza de trabajo

migrante que ha llegado a residir a estas ciudades. Entre sus conclusiones más importantes apunta que "en los mercados laborales fronterizos la población activa femenina migrante es más joven que la de los migrantes masculinos". Asimismo, que estas mujeres se emplean más como trabajadoras manuales que la mujer nativa, es decir, que se trata de migrantes obreras.

El análisis de Witte es limitado por el mismo hecho de basar su estudio en dos encuestas diferentes, levantadas en años diferentes. Con estas condiciones resulta difícil establecer cuál es la verdadera situación que guardan los migrantes trabajadores en el mercado tijuanaense. Por otro lado, al explicar la inserción laboral tomando como referente principal el trabajo asalariado y el no asalariado, conlleva a que ambos estudios dejen de lado otros interesantes aspectos del fenómeno.

A diferencia de los trabajos anteriores, en nuestra investigación se aborda el estudio de la inserción laboral de los migrantes a partir de una estructura de empleo más amplia que nos permita hablar con mayor detalle de las condiciones de empleo en Tijuana. Asimismo y con el fin de no caer en generalizaciones extremas respecto a Tijuana, hemos decidido hacer un análisis comparativo

con la ciudad de San Luis Potosí³.

³ Se considera que ambas ciudades son comparables primeramente por el tamaño de sus poblaciones, Tijuana en el año de 1990 contaba con 747 mil 381 habitantes y S.L.P. tenía cerca de 660 mil personas. Las estructuras de empleo son similares ya que, por ejemplo, en el mismo 1990, el 29.6 de la PEA se encuentra en la manufactura y en S.L.P. este porcentaje asciende al 27.7% ; el sector terciario empleaba a más de la

Dada la situación económica experimentada durante los ochenta y descrita anteriormente, nos interesa de manera particular indagar sobre las oportunidades de incorporación al mercado de trabajo que los migrantes recientes encontraron a su arribo.

Frecuentemente se plantea que la población inmigrante en una ciudad tiene mayor probabilidad de ubicarse en las actividades económicas menos productivas que requieren menores niveles de educación y que por lo tanto sus ingresos son bajos e inclusive pueden estar por debajo del mínimo establecido.

En este trabajo, se sostiene que el planteamiento anterior no es válido en el caso de Tijuana, ya que las condiciones específicas que ésta presenta posibilitan que los inmigrantes se incorporen con mejores perspectivas a las encontradas en las ciudades del interior del país.

Para el desarrollo del estudio nos apoyamos en la Encuesta Nacional de Empleo Urbano (ENEU) de 1987 como fuente principal de información lo cual consideramos le da relevancia al mismo ya que se trata de una encuesta seria que proporciona información muy valiosa sobre el total de la Población Económicamente Activa de una ciudad. Para este año, la ENEU incluyó un módulo sobre migración que fue sistematizado por el Consejo Nacional de Población en la

mitad de la población económicamente activa en las dos ciudades: 56.5 en Tijuana por un 58.3% en la ciudad del centro. Demostrando que sus economías son altamente terciarizadas. Por último y de gran importancia es que según, la Encuesta Nacional de Migración en Áreas Urbanas, la migración reciente tiene porcentajes muy altos en las dos ciudades: 28% en el caso de San Luis Potosí y 21.5 en Tijuana. Cabe aclarar que el porcentaje de S.L.P. es el más alto entre las 16 ciudades consideradas en la encuesta lo cual habla del dinamismo que la migración hacia esta ciudad ha adquirido en los últimos años.

Encuesta Nacional de Migración en Areas Urbanas (ENMAU), por medio de la cual ubicamos la condición migratoria de los encuestados.

El estudio se divide en cuatro capítulos, el primero de ellos tiene por objetivo presentar la discusión entre diversos enfoques analíticos que abordan la problemática de los mercados de trabajo urbanos, haciendo referencia al planteamiento sobre la participación de la población migrante en los mismos.

El segundo capítulo se dedica a la caracterización de los flujos migratorios hacia las ciudades de Tijuana y San Luis Potosí, para ello se utilizaron los resultados de la ENMAU.

Dado el interés por conocer cómo se establece la inserción laboral de los inmigrantes, se realiza una revisión de la evolución de la estructura ocupacional en ambas ciudades, que viene a constituir el capítulo tercero de este trabajo.

Por último, el capítulo cuarto fue dedicado al análisis de los resultados de la base de datos. En él se busca demostrar que la incorporación de los migrantes al mercado de trabajo en Tijuana no es del todo desfavorable como se esperaría, especialmente en el caso de los recién llegados.

CAPITULO PRIMERO

DIVERSOS ENFOQUES DE INTERPRETACION DEL MERCADO DE TRABAJO

En el siguiente capítulo se hará la revisión de algunos enfoques teóricos y sus diversas formas de abordar el estudio de los mercados de trabajo con el objeto de acercarnos al reconocimiento de las diversas corrientes de pensamiento que en torno al tema se han expresado en América Latina; por otro lado, nos interesa indagar cuál es el rol que juegan los migrantes trabajadores desde la visión de estos enfoques.

Dado los objetivos y el espacio de este trabajo, no se pretende realizar aquí una revisión ni exhaustiva ni profunda. Lo que se desea es revisar los principales planteamientos explicativos del mercado de trabajo, para de ahí establecer cuál de ellos resulta el más recomendable para los fines que este trabajo se ha propuesto.

a) ENFOQUES DE MERCADOS INTERNOS DE TRABAJO

Existen dos formas de abordar el estudio de los mercados de trabajo. La primera de ellas centra sus estudios en el mercado laboral al interior de las industrias o de las empresas mientras que la segunda ubica sus estudios en grandes conglomerados de población, específicamente en la población económicamente activa.

En lo que se refiere a aquellos que estudian los mercados de trabajo en las industrias, reconocemos dos marcos de explicación:

el Neoclásico y el Institucionalista. La discusión entre ellos es muy rica. Por ejemplo, mientras para los neoclásicos el salario constituye el elemento más importante en el establecimiento del equilibrio en el mercado, para los institucionalistas lo será el puesto de trabajo. Y aunque en ambos casos se crea una estructura laboral diferenciada, en el primero de ellos depende de las habilidades del trabajador (teoría del capital humano); mientras que en el segundo la separación entre puestos laborales se genera por la diferencia de tecnología y la organización administrativa de la empresa. De esta diferenciación surgen lo que se ha dado en llamar mercados internos y mercados segmentados.

Sin lugar a dudas que un análisis del mercado de trabajo desde cualquiera de las perspectivas anteriores, resulta por demás interesante, sin embargo, ninguno de estos enfoques será retomado en esta investigación ya que ésta se ha propuesto realizar un estudio sociodemográfico de la fuerza de trabajo en su forma más amplia, como población económicamente activa. Es decir, se analizará el mercado de trabajo en su conjunto de manera tal que podamos hablar del comportamiento de esta estructura a nivel urbano.

b) TRABAJO ASALARIADO VERSUS TRABAJO NO ASALARIADO

El estudio de la población económicamente activa también puede abordarse desde varias perspectivas. En primera instancia nos referiremos a aquellos que dividen la estructura de empleo en trabajo asalariado versus no asalariado. En este enfoque se parte de concebir a la fuerza de trabajo como una mercancía, es decir que el trabajador participa en el mercado vendiendo su fuerza de trabajo por un salario, en un sistema que en consecuencia, entendemos, está dominado por una relación de producción tipo capitalista.

Hay ciertas consideraciones que debemos tomar en cuenta respecto a esta forma de analizar la ocupación laboral. A decir de sus partidarios, este corte dicotómico del mercado resulta adecuado ya que por un lado, el trabajo asalariado resulta el más importante en la economía empresarial y por otro, el grupo de trabajadores no asalariados permite conocer el estado de las actividades económicas consideradas como no típicamente capitalistas. (García, 1988).

Sin embargo, este enfoque tiene también sus limitaciones. Al respecto la misma autora señala que,

"...los universos de trabajadores asalariados y no asalariados constituyen agrupaciones bastantes gruesas, por lo cual sería difícil extender totalmente esta apreciación a los empleados gubernamentales, y las empleadas domésticas en casas particulares quienes caen claramente fuera de ella".

Por su parte, "los trabajadores no asalariados son un universo aún más heterogéneo, ya que en él podemos ubicar "desde un vendedor ambulante hasta un trabajador por cuenta propia que presta un servicio profesional". (García, 1988).

Bajo este enfoque, serían asalariados todos aquellos trabajadores que sean empleados por el capital; igualmente, debido a que este tipo de trabajo es por naturaleza característico del capitalismo (por eso es el más importante), se sostiene que el trabajo por cuenta propia descenderá conforme avance este sistema de producción; asimismo, deberá de darse una disminución del trabajo agrícola conforme los países alcancen niveles mayores de industrialización.

Sin embargo, en la realidad esto no se ha demostrado del todo en los países en desarrollo. Si bien es cierto que a medida que algunos de ellos se han industrializado, y la ocupación en el sector primario de actividad ha venido disminuyendo. En el caso del trabajo no asalariado o de los cuenta propia como parte de éste, la tendencia ha sido al crecimiento. En torno a esta idea encontramos otra serie de corrientes teóricas las cuales desde diferentes marcos interpretan esta insuficiencia del capitalismo para absorber la mano de obra excedente, resultado ésta ya sea del crecimiento natural de la población o de la migración del campo a la ciudad.

c) EL ENFOQUE MARGINALIDAD

Entre los enfoques de la subabsorción más ampliamente difundidos ubicamos en primer término el de la **marginalidad**. Surgido en la década de los sesenta, este concepto fue muy discutido por los estudiosos en las ciencias sociales. Uno de los principales problemas se centró en establecer si la marginalidad se refiere a **individuos marginales o actividades económicas marginales**.

El concepto fue institucionalizado por DESAL (Centro de Desarrollo Económico y Social de América Latina) (Mires;1993:77) y tuvo una connotación ecologista e individual, haciendo referencia a los habitantes de las áreas periféricas en las grandes ciudades del continente que no lograron integrarse al desarrollo económico social que se experimentó en esa época. Esta forma de concebir la marginalidad como un fenómeno con una ubicación geográfica específica, privilegió el indicador ecológico como determinante de la misma quedando ésta relegada a los cinturones de miseria. (Michel,1979; Cortés,1990)

Sin embargo, el desarrollo de las investigaciones demostró que no todos los que habitaban la periferia de las urbes en latinoamérica podían ser catalogados como marginales, ya que en ellas pueden residir tanto desempleados como trabajadores estables y estacionales. Igualmente es posible encontrar desde pequeños comerciantes hasta profesionistas y otros prestadores de servicios encargados de relacionar al resto de categorías socio-ocupacionales

con el mercado urbano, del que por cierto participaban escasamente, (Michel, 1979:152).

Estos hallazgos conllevaron a una reinterpretación de índole económica que a la postre culminó en un nuevo concepto: el de **marginalidad económica**. Como suele suceder en las ciencias sociales esta nueva visión también fue ampliamente discutida, especialmente por los teóricos de la dependencia.

Según los dependentistas, el concepto de marginalidad

*" da cuenta de la manera indirecta, fragmentaria e inestable de inserción, a que crecientes segmentos de la población son sometidos, en las tendencias que el modo de producción capitalista asume como dominantes, y, por consecuencia de lo cual, esos segmentos pasan a ocupar el nivel más dominado del orden social".*⁴

Claramente se alude a las características del sistema económico como generadoras de la condición de marginalidad. Específicamente se origina cuando el capital busca incrementar su tasa de ganancia mediante la utilización de tecnologías avanzadas que provocan el desplazamiento de contingentes de población. Al generalizarse este proceso, el resultado es que cada vez es más difícil para estos grandes grupos encontrar una ocupación en el sector productivo.⁵

⁴ Anibal Quijano, citado por Michel en Dependencia y Marginalidad. Pag. 154

⁵ Al respecto Quijano y Nun, dos de los más importantes exponentes de esta concepción, llegaron a conceptos diferentes para denominar a esta mano de obra sobrante. Para Quijano, se trata de "mano de obra marginalizada", mientras que Nun propuso el término "masa marginal". Sin embargo para ambos la formación de éstos se da como consecuencia del arribo a la fase monopolista del capitalismo.

A pesar de que tanto DESAL como los dependentistas tienen una concepción dualista de la sociedad, metodológicamente hay una clara diferenciación respecto a la unidad de análisis pasándose de los individuos a las actividades económicas. (Cortés, 1990).

Aún así, es precisamente esta concepción dualista la que no permitió la consolidación del este esquema para explicar el comportamiento de nuestras sociedades.

El concebir lo marginal como aquella parte de la población que se encuentra fuera de la sociedad moderna es limitado y confuso ya que la conclusión a la que podríamos llegar sería que éstos, los marginales, desaparecerán conforme avancemos en la modernidad. Sin embargo, la existencia de sectores de población que no han gozado de las bondades de la modernización en los países más industrializados, verbigracia los home-less en Estados Unidos, da al traste con este planteamiento. Por ello consideramos, en coincidencia con Mires que la *marginalidad* no es un resabio del pasado sino la producción social más característica de las sociedades modernas, (Mires, 1993:75).

d) ENFOQUE DEL SECTOR INFORMAL URBANO (SIU)

- Los Orígenes del Concepto

También conocido como enfoque de la informalidad, este concepto es propuesto a principios de los años setenta por Keith Hart en un

estudio realizado para países africanos que tenía por objetivo interpretar los problemas del empleo urbano, (Salas y Rendón, 1992:6) y desde entonces a la fecha ha ocupado la atención de quienes estudian por una lado el actual y evidente crecimiento de los grandes conglomerados de población no empleados por el sector productivo, y por el otro, los mecanismos que permiten a esta parte de la población sobrevivir aún bajo condiciones de recesión económica.

Teóricamente el enfoque de la informalidad presenta similitudes con otros cortes metodológicos, especialmente con los planteamientos de la dicotomía moderno-tradicional y el ya expuesto de marginalidad. Sin embargo, también se advierten diferencias fundamentales, lo cual ha permitido su utilización en múltiples y diversas investigaciones que han pasado de la interpretación a la cuantificación de este segmento del mercado de trabajo.

El cuestionamiento por parte de los investigadores de la informalidad al planteamiento de la dicotomía moderno-tradicional se refiere a la validez del supuesto de afuncionalidad del sector tradicional. No aceptan el modelo "residual" y en cambio destacan el dinamismo y crecimiento que dentro de la informalidad se puede experimentar. (Tokman, 1979).

Igualmente claras son las diferencias que con los marginalistas se tienen, ya que si bien es cierto, para el análisis del SIU las condiciones de precariedad habitacional o no participación pueden ser características de la población

perteneciente al sector informal, no son condiciones suficientes. Por otra parte, el carácter de dependencia con el que se identifica a la marginalidad no permite pensar en las posibilidades de expansión del sector. (Tokman, 1979).

En otras palabras, se trata de un planteamiento teórico no menos discutido que los anteriores y es necesario dar una revisión a la polémica que en torno al mismo se ha generado con el propósito de establecer qué se entiende por sector informal de la economía. Esto significa que reconocemos la utilidad del concepto aunque no negamos las dificultades que el mismo ha sobrepasado para delimitar claramente las características y el espacio donde esta población informal actúa.

Para algunos críticos de la noción de sector informal, estas grandes divergencias parecen no conducir a lugar alguno e incluso plantean que es el enfoque menos consolidado conceptualmente, pero esto no ha sido obstáculo para su aplicación, pues es en él donde encontramos mayor cantidad de investigaciones concretas y en general, de tratamiento de datos secundarios durante largos períodos para varios países de América Latina, incluyendo a México. (Salas y Rendón, 1992) (García, 1988).

- Diversos Planteamientos sobre el SIU

Entre el gran cúmulo de investigaciones y ensayos existentes sobre el sector informal encontramos una diversidad de ideas las

cuales podemos agrupar en tres corrientes principales. La primera de ellas asociada más a una concepción de la informalidad como una manera de producir, estaría representada por el Programa Regional de Empleo para América Latina y El Caribe (PREALC) , específicamente por Victor Tokman; una segunda corriente identificada con Portes y Benton propone un criterio de legalidad frente al estado para definir la condición de informalidad. Por último estarían los importantes estudios realizados por el Instituto Libertad y Democracia de Perú bajo la dirección de Hernando de Soto, para quien la informalidad también se determina por su carácter de extralegalidad estatal, pero se le considera una propuesta alternativa ya que sus recomendaciones de política son sustancialmente distintas a la anterior.⁶

La amplia polémica generada entre los teóricos de la informalidad ha sido retomada desde varias aristas. Entre PREALC y la corriente de Portes la discusión se ha dado más en el sentido de las bondades, alcances y limitaciones del concepto. Se polemiza respecto a ¿quiénes son y dónde están los informales?

Indudablemente que la informalidad existe, pero la caracterización que cada una de las corrientes hace del sector tiene marcadas diferencias.

⁶ Según Fernando Cortés, el concepto de informalidad es compartido por estas dos corrientes conceptuales (Portes y De Soto) que son muy distintas. "Las dos definiciones coinciden en todo lo básico. Se trata de i) una noción de sentido común o que ha nacido de la observación empírica del fenómeno; ii) cuya unidad de análisis son las actividades económicas desempeñadas por individuos; iii) que se realizan al margen de la ley en comparación con otras que sí la cumplen; iv) con límites borrosos que lo diferencian de lo formal y v) que excluye la delincuencia".

En términos generales, para Portes

"la economía informal no es una condición individual sino un proceso de actividad generadora de ingreso caracterizado por un rasgo central; no está regulado por las instituciones de la sociedad en un medio social y legal en el cual actividades similares están reguladas. (Castells y Portes, 1989).

Respecto a la subabsorción, más que hablar de la incapacidad del sector industrial para absorber la mano de obra sobrante, ellos prefieren hablar de un empleo disfrazado, de una subcontratación que muchas veces se confunde con trabajo informal. A su vez proponen una explicación que se centra en los diferentes modos de absorción y utilización laboral en las economías industrializadas. Esta tesis se basa en la proposición de que la tasa de absorción laboral por el sector moderno es considerablemente mayor que la sugerida en las estadísticas oficiales. El problema radica en que el sector moderno contrata fuerza de trabajo de una manera que "aparentemente" es informal y por lo tanto no podemos hablar de subempleo. Es decir, que en primer término hay una manera formal de dar empleo donde

"...los trabajadores son contratados en términos formales e institucionalizados y las transacciones entre ellos y los empleadores son controladas por agencias estatales. En segundo, que existe una manera disfrazada de emplear fuerza de trabajo, "los contratos y

despidos se producen informalmente, las transacciones entre los trabajadores y los empleadores no suelen registrarse y por lo tanto no figuran en estadísticas oficiales". (Benton y Portes, 1992).

Resumiendo, para estos teóricos el SIU quedaría conformado por aquellas empresas que no estén sujetas a un régimen tributario, así como aquellas que violen sus obligaciones respecto a la seguridad social de sus empleados.

Lo de diferentes modos de absorción es fundamental en la discusión ya que aquí, precisamente, se establece la diferencia con Tokman Y Klein, quienes afirman que mientras para Portes y Benton el sector urbano informal es una forma de utilización laboral, para PREALC es una manera de producir, cuyo origen se encuentra en la heterogeneidad estructural que caracteriza la economía de los países latinoamericanos y que se define por el escaso capital con que cuentan las empresas, su tecnología rudimentaria en términos relativos y su desconexión de los circuitos financieros formales. (Tokman y Klein, 1988). De esta manera para PREALC la condición de informalidad estará definida por la forma de producción y tamaño de la empresa y engloba en el concepto a los trabajadores por cuenta propia (excepto los profesionistas), los trabajadores familiares no remunerados, los del servicio doméstico y, finalmente, los trabajadores que laboran en empresas con menos de cinco empleados.

Cabe aclarar que para PREALC, el factor legalidad también es

importante y constituye una condicionante de la informalidad, pero no es la causa de éste. Según Tokman,

" Operar fuera de los reglamentos es el resultado de una forma de producir en un mercado estructural caracterizado por la falta de empleos bien remunerados y por exceso de mano de obra." (Tokman, 1990).

Sin embargo, tal es la importancia otorgada al problema de la ilegalidad que en sus propuestas de política para el SIU, Tokman propone regular a aquellas empresas que lo permitan ya que esta situación de ilegalidad ocasiona un costo adicional que muchas veces rebaza el excedente de las empresas informales; excedentes que de por sí no permiten la capitalización del sector. Respecto a esta incapacidad del sector para capitalizarse, el mismo autor propone entre otros puntos: 1) establecer mecanismos que permitan el acceso a los mercados dinámicos, 2) facilitar el acceso al capital tanto de inversión como de giro, 3) capacitar a los productores informales en el manejo del cálculo contable y gerencial, 4) se podría construir un vehículo adecuado para introducir nuevas tecnologías, (Tokman, 1987). ✓

La tercera corriente representada por Hernándo de Soto y el ILD, conceptualiza la informalidad a partir de una observación empírica del mercado de trabajo en la capital del Perú. Para él,

" la informalidad no es tampoco un sector preciso ni estático de la sociedad, sino una

zona de penumbra que tiene una larga frontera con el mundo legal y donde los individuos se refugian cuando los costos de cumplir las leyes exceden a sus beneficios". (De Soto, 1986).

Es de llamar la atención la idea tan positiva que con respecto a los informales se expresa a lo largo del estudio. Lejos de considerar que son nocivos al desarrollo del país, se advierte cierta tendencia a la sublimación de los diversos personajes que en él actúan.⁷

Es importante aclarar, que si bien es cierto el estudio titulado El Otro Sendero no es muy riguroso en sus procedimientos metodológicos, es una referencia obligada, especialmente por los resultados tan interesantes a los que llegó, así como por el impacto causado por sus recomendaciones de política que en síntesis buscan disminuir la participación estatal en la economía, a través de la simplificación del funcionamiento de las instituciones legales y la descentralización de las responsabilidades legislativas y administrativas del gobierno central.

Concretamente, De Soto plantea que:

" Para comenzar se debería integrar a los

⁷ El escritor Mario Vargas Llosa quien prologó el libro EL Otro Sendero donde se resume el estudio del ILD, es bastante claro y hasta espléndido en elogios al apuntar "que los informales renunciaron a la ilegalidad y salieron a las calles a vender lo que podían y como no había trabajo lo inventaron. Hicieron del defecto una virtud para administrar con sabiduría su ignorancia". Más adelante agrega que " los informales son hombres y mujeres que han tenido más audacia, empeño, imaginación y compromiso profundo con el país que sus competidores formales".

formales e informales en un sistema económico-legal único. Más adelante agrega, "cuando se habla de integración formal-informal, algunos entienden "informalizar" a los formales para desencadenarlos de las restricciones legales, otros, "formalizar" a los informales para disminuir las consecuencias negativas de la informalidad. En verdad, tal integración significaría hacer ambas cosas: quitarle las restricciones improductivas al sistema legal e incorporar a todos bajo una nueva formalidad." Es decir que "no se trata de abolir la actividad informal sino más bien de integrarla, legalizarla y promoverla." (De Soto, 1986)

La influencia fuera de las fronteras peruanas de estas y otras propuestas expresadas en EL OTRO SENDERO ha sido de consideración, por ejemplo, en México después de una visita que De Soto hiciera al país, comenzó la campaña del "Empléate a ti mismo". (Alonso, 1991).

Hasta este punto puede advertirse que la discusión en torno al sector informal es muy amplia y no es objetivo de este estudio concluirla. Sin embargo, a pesar de las imprecisiones que el concepto presenta, sostenemos que con él se ha dado un paso adelante en el intento por entender el funcionamiento de nuestra sociedad y más específicamente de los mercados de trabajo.

Un aspecto a destacar en la discusión es que la división en entre sector formal e informal de la economía no ha sido tan tajante respecto al atraso del segundo de manera tal que se llegue a identificar totalmente la informalidad con lo tradicional, lo estancado o la pobreza como sucedía con la marginalidad.

e) LOS MIGRANTES EN EL MERCADO DE TRABAJO

Indudablemente que el desarrollo económico de una ciudad se da en interacción con el dinamismo demográfico de la misma. Específicamente las migraciones juegan un papel importante ya que regularmente, una expansión económica ejerce atracción sobre diversos grupos de población.

La absorción de migrantes a la fuerza de trabajo en las ciudades constituye el proceso donde la vinculación entre industrialización, urbanización y migración se observa más claramente, (Balan, Harley y Jelin; 1977) concretizándose en el mercado de trabajo.

En relación a esta vinculación, los enfoques aquí analizados coincidentemente proponen que los no nativos tenderán a ocupar las posiciones más desventajosas de la estructura laboral, especialmente cuando se trata de los recién llegados, de mujeres o de migrantes muy jóvenes.

Para los teóricos marginalistas la generalización de los cinturones de miseria en las capitales latinoamericanas coincide con los grandes flujos de migraciones rurales hacia las ciudades. "Se entiende así, que el migrante es un hombre del campo que participa de valores, actividades y creencias propias de una sociedad tradicional y que, al arribar a la gran urbe experimenta un proceso de ruptura de su personalidad, dando lugar a la aparición del hombre *marginal*. De esta manera, según DESAL, uno de los grandes elementos que explica la existencia de grandes masas

marginales en la metrópolis, controlando ciertas variables económicas y sociales, es la resistencia que los migrantes oponen al proceso de asimilación", (Muñoz y Oliveira, 1972:27).

Es decir que además de plantear que los marginales son los habitantes que ocupan viviendas precarias, se incorporan de manera inestable al empleo, y reciben exiguos ingresos, se sostuvo que solían ser inmigrantes recientes de origen rural y que participan escasamente en las organizaciones políticas y los valores urbanos, (Michel, 1979).

Nosotros consideramos que el análisis de la marginalidad no es suficiente para estudiar la inserción de los migrantes en el mercado de trabajo ya que el ser marginal puede implicar en muchos casos, inclusive, la no participación en este mercado. Otra limitante observada y que nos lleva a concluir que este enfoque no es el adecuado es la tendencia a confundir marginalidad ocupacional con pobreza.

Por su parte en el marco interpretativo de la informalidad, al igual que en el enfoque marginalista, se parte de aceptar que la probabilidad de ser migrante y estar ubicado en el mercado de trabajo informal es muy alta, una vez que reconocemos las condiciones que han generado al mismo, a saber: la incapacidad del sector industrial para generar el empleo suficiente y los grandes flujos de migrantes provenientes de las áreas rurales.

En los casos analizados por el PREALC, plantearía Tokman en 1979, se encuentra que el sector informal constituye la puerta de

entrada al mercado de trabajo urbano para los recién llegados a las ciudades, más específicamente, los resultados también señalan que algunas actividades informales (las que requieren menos calificaciones, experiencia y capital) registran una mayor absorción de migrantes y una menor estabilidad en el trabajo. (Tokman, 1979).

De Soto por su parte, no deja duda de la importancia de la concexión entre los migrantes rurales y el Sector Informal Urbano en Lima, Perú. Incluso, en su libro *El Otro Sendero*, en el apartado de MIGRANTES A INFORMALES, deja entrever que para él, la informalidad es el espacio por excelencia para el desarrollo de las actividades productivas de los provincianos, cuando escribe,

" Fue de esta manera que, para subsistir, los migrantes se convirtieron en informales. Para vivir, comerciar, manufacturar, transportar y hasta consumir, los nuevos habitantes de la ciudad tuvieron que recurrir al expediente de hacerlo ilegalmente." (De Soto, 1896).

Sin embargo, en diversos estudios se ha demostrado la debilidad de estas afirmaciones. Esta tarea la han llevado a cabo, entre otros, los sociólogos quienes se han centrado en observar " cómo la migración contribuye al cambio de la estructura ocupacional, básicamente en lo que se refiere a la composición cualitativa de sus estratos en términos de si las personas que los ocupan son migrantes o nativos y asimismo, en términos de cual de estos dos grupos experimenta mayor movilidad vertical en la estructura

ocupacional y cómo se explica esto último en función de un conjunto de factores asociados a la condición migratoria", (Muñoz y Oliveira, 1972: 25).

Los hallazgos se han centrado en mostrar que los migrantes rurales, por ejemplo, tienden a ser ascendentemente móviles aunque en ocasiones no pueden lograr los niveles ocupacionales que tienen los nativos. Muñoz, Oliveira y Stern (1977), apuntan que en los análisis sobre la ubicación de los migrantes en las ciudades la relaciones no son tan lineales, surgiendo la necesidad de profundizar en ciertos aspectos tales como los orígenes de los migrantes, su nivel educativo, su modo de inserción inicial en el mercado de trabajo y su movilidad ocupacional posterior, entre otros aspectos.

Respecto a la incorporación de los migrantes en el sector informal, las evidencias también han demostrado lo arriesgado que resultan estas aseveraciones, ya que por ejemplo, algunos estudios han demostrado que el promedio de migrantes y el promedio de años de residencia son similares en ambos sectores (formal e informal) así como cuando el porcentaje de migrantes recientes es mayor en la sector informal; éste está muy ligado al empleo doméstico⁸.

Es importante precisar que las características generales de los flujos migratorios de la década pasada se han modificado, siendo ahora cuantiosas las migraciones ciudad-ciudad con características

⁸ Conclusiones a las que llegó Webb, citado por Dagmar Raczynski

demográficas distintas. De manera tal que su inserción en el mercado de trabajo urbano dependerá, tanto de estas características (sexo, edad, edad al migrar, lugar de origen y tiempo de residencia en la ciudad adoptiva), así como de la trayectoria ocupacional que ellos hayan seguido.

Es en el marco de esta discusión donde se ubica el análisis empírico de esta investigación con el cual buscamos demostrar que en Tijuana, las nuevas condiciones económicas impuestas en gran parte por el proceso de industrialización apoyado en la industria maquiladora de exportación, han conformado un mercado de trabajo muy complejo pero atractivo que presenta opciones diferentes y nos atrevemos a decir que mejores a los no nativos de esta ciudad en comparación con las de San Luis Potosí.

f) OPERACIONALIZACION DEL CONCEPTO**" ESTRUCTURA DE LA INSERCIÓN AL EMPLEO"**

A medida que se complejiza la producción de bienes, con la internacionalización del capital y se establece una nueva división del trabajo, los estudios de los mercados laborales adquieren otra magnitud y las teorías se modifican para buscar explicar estas nuevas relaciones de trabajo.

En el caso de Tijuana, con una creciente industria maquiladora, basada en relaciones laborales de subcontratación internacional se han conformado espacios de trabajo tan sui generis que describirlos es todo un reto no se diga explicarlos. Mas allá de pretender llegar a un marco de interpretación único que proporcione los elementos para explicar el mercado laboral de una ciudad, especialmente de aquellos mercados como el de Tijuana, donde se conjugan estas nuevas formas de producción asociadas a la flexibilidad con formas tradicionales, optaremos por una posición pragmática que nos permita avanzar en el estudio de los mismos.

Así, hemos decidido conceptualizar la "estructura de inserción al empleo" retomando aportes de los diferentes enfoques, de manera tal que a través de ella se pueda describir en forma más detallada las condiciones de empleo de una ciudad.

La idea principal en la construcción del concepto partió de la noción de informalidad, si bien es cierto que aceptamos que es un marco insuficiente dada sus impresiones, si aportó criterios

elementos que resultaron prácticos en la delimitación de las diversas esferas en que se desenvuelven los trabajadores.

De esta forma se optó por considerar en primer plano el criterio de PREALC respecto al tamaño de la empresa. Es decir se estableció una primera división entre grandes empresas (6 o más trabajadores) y empresas pequeñas (5 o menos trabajadores). Sin embargo la propuesta de Portes también es incluida mediante la diferenciación entre trabajadores protegidos y desprotegidos.

Desde nuestro punto de vista esta forma de analizar la inserción al empleo es adecuada toda vez que se considera importante reconocer aspectos como los de la propuesta de Portes que se relacionan con la situación laboral de los trabajadores. Igualmente se considero que en un estudio sobre la estructura del empleo que pretende detectar las características especiales de un mercado resultaba útil mantener como una categoría única a los trabajadores por cuenta propia.

Partiendo de todo lo anterior, la estructura de condición de empleo vendrá dada por las siguientes categorías:

- 1) *Trabajadores Protegidos en Empresas Formales*, donde quedan incluidos aquellos trabajadores de empresas con 6 o más empleados (que para efectos de esta investigación se consideran grandes) y que cuentan con diversas prestaciones de ley ya sea aguinaldo, participación de utilidades, vacaciones o servicio médico, entre otras. Estos trabajadores generalmente reciben un salario.

2) *Trabajadores Desprotegidos en Empresas Formales*, incluye a los trabajadores de empresas grandes que no gozan de prestaciones legales, aunque por lo regular si reciben un salario.

3) *Propietarios de Empresas Informales*, en esta categoría se ubican a aquellas personas que son dueños de una empresa que tiene 5 o menos empleados, la cual bajo el criterio seleccionado en esta investigación es clasificada como informal.

3) *Asalariados y No Remunerados en Empresas Informales*, son los trabajadores de empresas con 5 o menos empleados que bien pueden recibir un sueldo sea este fijo, por horas, a desatajo, por comisión o porcentaje; o bien puede tratarse de trabajadores que no obtienen un pago. Entre estos últimos estaríamos pensando que se trata de trabajadores familiares.

4) *Trabajadores por Cuenta Propia (excluyendo Profesionistas)*, en esta categoría que también pudo llamarse *autoempleados* se ubican aquellas personas que no trabajan para un patrón pero que tampoco ellos los son, es decir, no emplean a nadie. A través de ella se pretende captar la importancia que el empleo comunmente considerado de baja productividad tiene en los mercados laborales de las ciudades en estudio, es por esta razón fueron excluidos los profesionistas, pues partimos del supuesto de que en el caso de éstos últimos se trata de personas que desempeñan sus labores bajo condiciones de mayor productividad.

CAPITULO SEGUNDO

LA MIGRACION HACIA TIJUANA Y SAN LUIS POTOSI Principales Características

En este capítulo se presentará un análisis de las principales características de la inmigración hacia las ciudades objeto de estudio: Tijuana y San Luis Potosí, según los resultados obtenidos por la Encuesta Nacional de Migración en Areas Urbanas (ENMAU) levantada por el Consejo Nacional de Población (CONAPO) durante el segundo trimestre del año 1987.⁹

Aunque fue incluida en la Encuesta Nacional del Empleo Urbano (ENEU), la cual se dedica al estudio del empleo, a diferencia de ésta, la ENMAU obtuvo información acerca de todos los miembros del hogar. Es decir, que se incluyó a los menores de 12 años. Es por esto que en esta parte del estudio se hará referencia a los migrantes del total de la población.

Esto es útil porque de las características generales que presente el fenómeno migratorio podremos ir acercándonos al reconocimiento de la Población Económicamente Activa que cumpla con la condición de ser migrante¹⁰. Especialmente nos interesa indagar cuestiones como diferenciales por sexo, edad y educación, la

⁹ Al respecto se utilizaron los tabulados publicados por el mismo CONAPO en el informe "Características principales de la migración en las grandes ciudades del país. Resultados preliminares de la Encuesta Nacional de Migración hacia Areas Urbanas, 1987. Para más información acerca de la encuesta, remitirse al Anexo 1 de este trabajo.

¹⁰ Para los propósitos de Consejo Nacional de Población, se considera como *inmigrante* a la persona que nació fuera de la ciudad donde se aplicó la encuesta, con excepción de aquellas personas que llegaron antes de cumplir un año de edad y han residido permanentemente en ella.

intensidad del flujo y los orígenes del mismo, para de ahí establecer las implicaciones que este flujo tiene sobre la estructura del empleo.

a) ANALISIS DE LOS RESULTADOS DE LA ENMAU

En la comparación entre las dos ciudades en estudio, Tijuana y San Luis Potosí¹¹, los datos indican que la tasa de inmigración¹² es, con mucho, mayor en la ciudad fronteriza donde el 47% de los encuestados era no nativo, mientras que en S.L.P. esta tasa fue de 27.2% (ver cuadro 1). Este resultado tiene que ver con la histórica corriente migratoria hacia la ciudad fronteriza determinada en parte por el gran auge económico experimentado por el Estado de California en el país vecino durante el presente siglo. Resulta importante señalar que Tijuana fue la ciudad -entre las 16 que abarcó el estudio- donde la participación de los no nativos resultó más relevante. En el mismo cuadro uno, una comparación de este flujo en base a la participación diferenciada por sexos nos muestra que para ambas ciudades la inmigración de mujeres es mayor que la de los hombres (52% en el caso de Tijuana y 55.5% en el de San Luis

¹¹ Para efectos de la encuesta al Mpio. de San Luis Potosí se le incluye el ya conurbado Municipio de Soledad de Graciano Sánchez.

¹² Esta tasa de inmigración, es la razón entre la población total inmigrante y la población total residente, multiplicada por cien

Potosí).

Si observamos la composición por sexo a través del Índice de Masculinidad (IM), se puede notar que entre la población nativa de una y otra ciudad, éstos son muy similares: 101 en Tijuana y 98 en S.L.P. Mientras que entre los migrantes a esta última ciudad la relación es igual a 80 significativamente menor al 91 registrado por Tijuana. En otras palabras, este último resultado nos dice que en la ciudad del centro migraron 80 hombres por cada cien mujeres en tanto que en Tijuana ellas están menos representadas en el flujo migratorio.

CUADRO 1

POBLACION TOTAL SEGUN CONDICION
MIGRATORIA Y SEXO
(porcentajes)

POBLACION	TIJUANA		SAN LUIS POTOSI	
	NATIVA	INMIGRANTE	NATIVA	INMIGRANTE
TOTAL	52.7	47.1	72.8	27.2
HOMBRES	50.3	47.6	49.5	44.5
MUJERES	49.7	52.4	50.5	55.5
INDICE DE MASCULINIDAD	101	91	98	80

Elaborado en base a los cuadros 7 y 13 de los resultados de la ENMAU publica cados por CONAPO. 1987.

NOTA: índice de masculinidad, indica la cantidad de hombres que hay en una población por cada cien mujeres.

El cuadro 2 muestra la información obtenida del cuadro 4 del

Censo de 1990 en el cual puede observarse que cuando analizamos al total de la población según su lugar de nacimiento en una ciudad, resulta que mientras Tijuana tuvo un comportamiento similar al presentado en la ENMAU, en San Luis Potosí este fue muy diferente, esto se debe a que la pregunta base para esta información censal sólo permite captar la migración interestatal es decir que los inmigrantes provenientes del mismo estado no son captados a través de esta pregunta.¹³

CUADRO 2

POBLACION TOTAL SEGUN LUGAR DE NACIMIENTO
Y SEXO (porcentajes)

POBLACION	TIJUANA		SAN LUIS POTOSI	
	NACIDOS EN LA ENTIDAD	NACIDOS EN OTRA ENTIDAD	NACIDOS EN LA ENTIDAD	NACIDOS EN OTRA ENTIDAD
TOTAL	43.8	56.2	85.0	15.0
HOMBRES	50.3	49.7	48.3	46.8
MUJERES	49.8	50.2	51.7	53.2
INDICE DE MASCULINIDAD	101	99	93	88

Elaborado en base al cuadro No. 4 del Censo General de Población y Vivienda de 1990. INEGI.

¹³ Específicamente nos referimos a la pregunta acerca del LUGAR DE NACIMIENTO del cuestionario del XI censo que dice: ¿ En qué estado de la República Mexicana nació esta persona?

Una apreciación más a detalle de la composición demográfica de este flujo puede hacerse incluyendo la variable edad de los migrantes al momento de la entrevista. Según puede apreciarse, en ambas ciudades hay una evidente diferencia entre las estructuras de edad de los nativos y los inmigrantes. En la de estos últimos los estratos más jóvenes concentran muy poca población en relación a los grupos de 15-64 años lo cual reafirma la idea de que la población en edad de trabajar es la que tiende a migrar en busca de mejores condiciones para desarrollarse activamente en la economía. Esto es más claro en la ciudad de la región fronteriza donde tan sólo el 10% de los inmigrantes tiene menos de 15 años en contrapartida, un 82% cae en las edades correspondientes a la PEA. (ver cuadro 3).

Por su parte, la distribución de los nativos se comporta de manera muy diferente entre las dos ciudades analizadas, Tijuana muestra un alto porcentaje de población nativa en las edades 0-14 lo cual no es de extrañar ya que los migrantes se concentran en las edades jóvenes-adultas, que corresponde a la etapa reproductiva de su vida y es de esperarse que impacten indirectamente la estructura de edad en los primeros grupos.

CUADRO 3
POBLACION TOTAL SEGUN CONDICION
MIGRATORIA Y EDAD
(porcentajes)

GRUPO DE EDAD	TIJUANA		SAN LUIS POTOSI	
	NATIVA	INMIGRANTE	NATIVA	INMIGRANTE
(0-14)	58.1	10.4	45.3	16.2
(15-64)	41.9	81.9	52.3	76.0
(65 Y +)	0.0	7.7	2.4	7.8
TOTAL	100	100	100	100

Elaborado en base a los cuadros 7 y 13 de los resultados de la ENMAU publicados por CONAPO, 1987.

Hasta aquí hemos visto la importancia de la inmigración, así como su comportamiento diferenciado por sexos y edad, sin embargo, la tasa de inmigración es un indicador limitado y no refleja la intensidad del flujo a través del tiempo puesto que está considerando a todos los inmigrantes en conjunto. Un estudio de la inmigración por tiempo de residencia, o por cohortes de llegada¹⁴ resulta ilustrador de la intensidad del fenómeno, aunque también con ciertas limitaciones ya que aquí se está captando a los que sobrevivieron hasta el momento de la entrevista. Es decir, no se está tomando en cuenta el efecto mortalidad sobre los migrantes que ha actuado especialmente sobre los grupos de edad más avanzada.

¹⁴ El término de cohorte se refiere al conjunto de individuos que han vivido un acontecimiento similar en el transcurso de un período de tiempo.

Desde la perspectiva de esta variable (tiempo de residencia) podemos clasificar a los migrantes en dos categorías: a) Viejos Migrantes que son todos los que tienen más de cinco años de residir en el lugar en cuestión y b) Migrantes Recientes donde quedarían comprendidos aquellos que al momento de la entrevista tenían menos de cinco años de residencia.

En base a lo anterior, los datos apuntan que del total de migrantes hacia S.L.P. el 71.9% son viejos migrantes y un 28.1 cae en la categoría de migrante reciente. En Tijuana se observa la siguiente distribución: el 21.5 es migrante reciente y en el renglón de viejos se ubicó el 78.5%. Con estos resultados podemos decir que se dio una intensificación del flujo en la década de los ochenta hacia ambas ciudades ya que tan sólo en cinco años arribó más de la quinta parte de los migrantes captados por la encuesta.

Estos resultados deben ser analizados con cuidado ya que aparentemente nos hablan de una mayor atracción de la ciudad del centro-norte en los últimos años. Sin embargo, hay que tener presente que un porcentaje importante de la población que arriba a Tijuana después de cierto tiempo se traslada hacia los Estados Unidos, es decir que emigraron y no fueron considerados en la ENMAU.

Ahora bien, respecto a la procedencia de este flujo, la ENMAU lo clasifica en intraestatal, interestatal e internacional. Obviamente, estas corrientes migratorias no han tenido la misma procedencia a lo largo del tiempo en ninguna de las dos ciudades en

cuestión sino que también han tendido a ser diferenciadas.

Como puede observarse en el cuadro 4, en Tijuana por ejemplo, la corriente interestatal total es más fuerte pues casi un 90 por ciento de sus inmigrantes provenían de estados diferentes al de Baja California, entre estas entidades, Jalisco y Sinaloa han aportado una buena cantidad a todo lo largo de la serie de tiempo que capta la encuesta; el Distrito Federal y el estado de Sonora, en los últimos años han cobrado importancia como entidades con peso significativo entre los inmigrantes; mientras que Michoacán ha mostrado cierto descenso. La migración proveniente del mismo estado (intraestatal) no es tan importante en esta ciudad fronteriza pues sólo un 7% manifestó venir de Baja California.

En S.L.P. por su parte, la situación no es tan polarizada y así tenemos que visto en su totalidad el flujo de migrantes, casi un 40 por ciento proviene del mismo estado, aunque es de notarse que esta corriente ha venido perdiendo importancia y entre los migrantes recientes, ya sólo un 26 por ciento residía en alguna otra alguna otra localidad del estado potosino antes de trasladarse a esta ciudad capital. En la corriente interestatal, el Distrito Federal ha aportado un número significativo a través del tiempo y entre los recientes especialmente, ya que se encontró que un 20% de los que tenían menos de cinco años de residencia procedía de la capital de país.

Otros estados que ganan importancia son el Estado de México y Tamaulipas mientras que el de Guanajuato vio disminuir su

participación.

CUADRO 4

POBLACION INMIGRANTE SEGUN TIEMPO DE RESIDENCIA EN AÑOS
POR ENTIDAD DE RESIDENCIA ANTERIOR
(porcentajes)

TIJUANA					SAN LUIS POTOSI				
ESTADO DE PROCEDENCIA	TOTAL	MENOS DE 5	5-9	10-14	ESTADO DE PROCEDENCIA	TOTAL	MENOS DE 5	5-9	10-14
BAJA CAL	6.8	5.8	5.9	10.6	S.L.P.	39.5	25.9	45.5	37.9
JALISCO	20.9	16.9	16.8	20.9	D.F.	12.5	20.7	12.3	10.7
SINALOA	10.6	13.5	8.4	11.7	GUANAJUATO	9.0	6.9	8.0	11.1
D.F.	8.5	12.4	12.7	6.2	EDO MEXICO	5.6	11.2	7.4	3.6
SONORA	7.6	8.8	6.1	8.1	ZACATECAS	5.4	3.8	3.3	3.2
MICHOACAN	7.0	4.0	7.5	7.2	TAMAULIPAS	5.1	8.7	3.8	5.9
GUANAJUATO	6.0	5.1	9.8	7.9	JALISCO	4.1	2.5	2.2	4.0
OTROS EDOS	29.1	27.3	29.9	25.3	OTROS EDOS	15.9	16.5	14.8	20.1
E.E.U.U.	3.3	6.1	2.9	2.1	E.E.U.U.	2.8	3.7	2.5	3.6
O. PAISES	0.1	0.1	0.0	0.0	O. PAISES	0.0	0.0	0.2	0.0
TOTAL	100	100	100	100	TOTAL	100	100	100	100

Elaborado en base a los cuadros 29 y 35 de la ENMAU

(*) Población que procede del mismo estado pero de municipios ajenos al área metropolitana de Tijuana y San Luis Potosí.

Es de destacarse la gran capacidad de atracción de población por parte de Tijuana pues su radio de influencia va mucho más allá de

los límites territoriales del estado bajacaliforniano.¹⁵

CUADRO 5

POBLACION TOTAL DE CINCO AÑOS Y MAS EN TIJUANA Y S.L.P.
POR LUGAR DE RESIDENCIA EN 1985

TIJUANA			SAN LUIS POTOSI		
RESIDENTES O. ENTIDAD	135,762	100 %	RESIDENTES O. ENTIDAD	35,829	100 %
SINALOA	22,734	16.8	D.F.	11,488	32.0
D.F.	18,127	13.3	MEXICO	3,392	9.5
JALISCO	17,539	12.9	GUANAJUATO	3,067	8.6
MICHOACAN	10,241	7.5	TAMAULIPAS	2,638	7.4
SONORA	9,357	6.9	N. LEON	2,043	5.7
NAYARIT	7,997	5.9	ZACATECAS	1,962	5.2
OTROS EDOS.	49,915	36.7	OTROS EDOS.	11,399	31.6

FUENTE.- INEGI. XI Censo General de Población y Vivienda de 1990.

El Ultimo censo de población confirma la tendencia presentada en la ENMAU. En el cuadro 5 pueden verse los resultados censales captados a través de la pregunta "hace cinco años, en 1985, ¿ en qué estado de la República vivía?",¹⁶ la cual con todo y sus

¹⁵ Al respecto, con los resultados de la misma ENMAU podemos establecer que tres cuartas partes de los inmigrantes de Tijuana recorrieron por lo menos 1,500 kilómetros para llegar a su destino.

¹⁶ Rodolfo Corona apunta que esta pregunta es limitada por varias razones, por ejemplo, sólo se cuantifican migrantes sobrevivientes; por otro lado sólo toma en cuenta a los menores de seis años. Asimismo la imprecisión de la misma pudo causar confusión entre los informantes, ya que al contestar es posible que unos hayan hecho referencia a marzo de 1985 (que indicaría los cinco años exactos), mientras que otros pueden haberse referido al lugar que haya resultado más significativo durante los doce meses de ese 1985.

limitaciones nos permite captar la migración absoluta interestatal del quinquenio 1985-1990. (Corona, 1990).

Desde el punto de vista del origen rural o urbano, se aprecia que para el caso de S.L.P. podemos hablar de una distribución por igual entre los dos tipos de inmigración, pero con cierta tendencia a la disminución de los migrantes procedentes del campo ya que se ubicó junto a León y Puebla como las ciudades del centro con mayor porcentaje de migración urbana. Por su parte entre los no nativos de Tijuana casi tres cuartas partes residían en localidades urbanas antes de trasladarse por lo cual sin lugar a dudas se puede afirmar que este movimiento migratorio hacia la frontera tiene una tendencia urbana-urbana en donde las mujeres nuevamente tienen mayor participación.

La ruralidad más alta en San Luis Potosí parece coincidir con un nivel de escolaridad más bajo, sólo el 44 % de los inmigrantes mayores de seis años había concluido la primaria y 13 % la secundaria mientras que en Tijuana estos porcentajes ascendieron a un 52 y 18 por ciento respectivamente. Cabe aclarar que entre los que concluyeron educación profesional o posgrado se presentó aparentemente una contradicción con lo señalado anteriormente ya que estos representaron un 12.4 % en San Luis Potosí por un 5.7 % de Tijuana, sin embargo, la explicación a ello podría estar en el tipo de actividad económica que cada ciudad tiene y que requiere de trabajadores con preparación diferente como sería el caso de las actividades del sector gobierno que demandan niveles profesionales

en una capital como S.L.P.

CUADRO 6
POBLACION INMIGRANTE SEGUN TIPO
DE LOCALIDAD DE PROCEDENCIA Y SEXO
(porcentajes)

POBLACION	TIJUANA		SAN LUIS POTOSI	
	URBANA	RURAL	URBANA	RURAL
TOTAL	73.8	24.7	48.9	50.6
HOMBRES	47.6	47.4	45.6	41.7
MUJERES	52.3	52.6	54.4	58.3

Elaborado en base a los cuadros No. 65 y 71 de la ENMAU.

CONSIDERACIONES FINALES

En el estudio de las migraciones internas no ha sido posible establecer un patrón único del componente demográfico de los flujos migratorios, se han marcado de alguna forma tendencias que indican por un lado que migran más las mujeres que los hombres o que los migrantes suelen ser jóvenes-adultos.

Del análisis hecho en este capítulo se puede concluir que el movimiento migratorio hacia Tijuana siguió en términos generales estos lineamientos aunque con características especiales. Decimos que de manera general ya que por ejemplo, respecto a la composición por sexo de la corriente migratoria se observó que la participación de los hombres es alta (con índice de masculinidad de noventa y uno), lo cual pudiera estar relacionado al hecho de tratarse de una ciudad fronteriza y puerta de salida para la migración internacional donde sí es mayoritaria la participación de los hombres.

El migrante en Tijuana, según pudo constatarse es de origen urbano principalmente, y aunque pudiera decirse que esto es lógico dado el nivel de urbanización del país, la comparación con San Luis Potosí nos indicó que esto no era tal ya que en aquella ciudad los migrantes de origen urbano representaron poco menos de la mitad. Con esto se comprueba que definitivamente no se puede hablar de patrones de migración, demostrándonos que las condiciones específicas de cada lugar juegan un papel importantísimo en la

explicación del por qué de las diferencias en las características de una y otra corriente migratoria.

Al respecto, no queda la menor duda de la fuerza de atracción que el mercado laboral de un centro urbano ejerce sobre los migrantes. Por ejemplo, aquí en la frontera, es innegable la influencia de la industria maquiladora, pues al expandir el empleo ha presentado una alternativa para los habitantes de otras regiones del país que según nuestros resultados frecuentemente se trató de regiones lejanas. Nueve de cada 10 migrantes procedía de estados diferentes al de Baja California. Esto confirmaba la ya histórica fama de Tijuana como un importante polo de atracción de población en el país.

El hecho de que la proporción de no nativos en el rango de 15 a 64 años fuera tan importante fue una forma más de observar la estrecha relación entre las condiciones del mercado laboral y los migrantes. La relación es en ambos sentidos, ya que si bien es cierto que políticas como la del Programa de Braceros, que era un programa estrictamente laboral contribuyeron a la intensificación del flujo migratorio hacia las ciudades fronterizas, no es menos cierto que estos grupos de migrantes que se dirigían hacia los Estados Unidos impactaron positivamente la economía de Tijuana, expandiendo así el mercado de trabajo.

CAPITULO TERCERO

EVOLUCION DE LA ESTRUCTURA DEL EMPLEO

Esta parte de nuestra investigación está dedicada a indagar cómo se ha dado la transformación de la estructura del empleo en la ciudad de Tijuana. Concretamente nos interesa adentrarnos en el conocimiento de la evolución de los trabajadores a través de la posición en el empleo.

Se retoma esto de la posición ya que el estudio se basa en la información sobre la población económicamente activa de los censos de población correspondientes a los años de 1950, 1970 y 1990¹⁷

a) EL CONTEXTO ESTATAL

En el despegue poblacional y económico de la frontera norte, se han involucrado tanto los acontecimientos y vaivenes en la economía norteamericana como las diversas políticas impulsadas por los gobiernos de México que han tenido por objetivo desarrollar esta región.

La crisis del 29, la segunda guerra mundial, la gran expansión de la agricultura norteamericana y el no menos importante desarrollo de los distritos de riego, así como la implementación del Programa de Braceros en 1942, son sólo alguno de los ejemplos

¹⁷ Estos censos fueron seleccionados tomando en cuenta la opinión generalizada entre los estudiosos acerca de que los censos de 1950 y 1970 son de buena calidad. Con respecto al último censo se consideró que los avances metodológicos y tecnológicos de el INEGI hacen del censo de 1990, una fuente confiable de información.

más conocidos y que la historia ya ha reseñado ampliamente.¹⁸

Dentro de este contexto, el Estado de Baja California ha transitado del aprovechamiento de las ventajas obtenidas de colindar con el país más rico del mundo a las incertidumbres que esta misma cercanía produce debido al alto grado de dependencia con su economía; ha pasado de los beneficios que ciertas políticas fronterizas le han proporcionado al olvido por parte del mismo estado, de la necesidad de que los habitantes de estos lugares tienen por intergrarse a la nación.

Sin embargo, macroeconómicamente hablando, es posible verificar como desde mediados de siglo, en Baja California se reflejó de manera muy positiva la bonanza y el crecimiento de los años cincuenta en México, así como la expansión económica norteamericana de la posguerra. Esta tendencia puede verse en el cuadro 1 que relaciona el producto interno bruto (PIB) y la Población.

En primera instancia se observa un aumento importante en Baja California del PIB todos los años que comprende la serie. Baste comparar con lo sucedido en el plano nacional y en S.L.P. Los datos de población ilustran de manera clara una cierta correspondencia entre el crecimiento poblacional y el desarrollo económico en esta entidad.

¹⁸ Para detalles al respecto, en los trabajos de Tuiran y Margulis, "Desarrollo y población de la frontera norte, el caso de Reynosa", y Rene, Zenteno, "Migración hacia la frontera norte de México: Tijuana, Baja California" podrá encontrarse valiosa información.

C U A D R O 1

PRODUCTO INTERNO BRUTO ESTATAL* Y POBLACION EN
BAJA CALIFORNIA Y SAN LUIS POTOSI

AÑO	BAJA CALIFORNIA				SAN LUIS POTOSI			
	P I B	% NAL	POBLACION	% NAL	P I B	% NAL	POBLACION	% NAL
1940	5831.6	1.7	78,907	0.4	6418.7	1.9	878,779	3.4
1950	15117.1	2.5	226,965	0.9	13874.4	2.3	856,066	3.3
1960	29518.6	2.7	520,165	1.5	14530.6	1.3	1'048,297	3.0
1970	59369.9	2.6	870,421	1.8	35180.0	1.6	1'281,996	2.7
1980	98360.0	2.3	1'177,886	1.8	62194.3	1.5	1'673,893	2.5

FUENTE. Datos tomados de los cuadros 3 y 4 de: "Sistema de Ciudades y Distribución de Población" CONAPO. 1991.
* Millones de Pesos de 1980.

En términos absolutos la población de Baja California es menor que la de San Luis Potosí mientras que su Producto Interno Bruto supera con mucho a la producción estatal de este último. En otras palabras, con un simple relación de población con respecto al producto interno bruto(PIB), podemos hablar de un PIB per cápita más alto en la entidad nortea.¹⁹

Sin lugar a dudas, en este crecimiento poblacional tuvieron gran participación las diversas corrientes de migrantes que desde esas fechas empezaron a dirigirse al norte en grandes cantidades y que

¹⁹ Este no es el indicador más adecuado para demostrar un mayor desarrollo económico y por ende bienestar de la población, sin embargo, aquí resulto útil ya tan sólo interesa indicar el mayor dinamismo económico del estado fronterizo.

al encontrarse en la etapa reproductiva de su vida impactaron indirectamente a la población.²⁰

Ahora bien, el crecimiento inusitado de estas dos variables trajo consigo un incremento extraordinario de la población económicamente activa. Obviamente la expansión de una economía demanda más fuerza de trabajo; en términos demográficos la PEA como parte de la población total se incrementa al aumentar esta última. Los cambios operados en el volumen de las personas activas en la economía pueden observarse en el cuadro 2.

El aumento en la parte proporcional de población económicamente activa que se concentra en Baja California da sustento a la fama ganada por la frontera como generadora de empleo. Véase como en 1950 representaba menos del 1 por ciento del país pasando a alcanzar un 2.4 % en 1990; mientras que el estado de San Luis Potosí vio disminuir su participación al pasar de absorber un 3.3 en 1950 a un 2.3 al final del período.²¹

²⁰ Según Gustavo Cabrera, durante esta etapa en Baja California se presentaron tasas de inmigración del orden del 47% en 1940, aumentando a más de sesenta en 1950 y 1960. A partir de aquí ésta ha tendido a disminuir pero no por ello han dejado de ser importantes. Según los últimos tres censos, la población no nativa de Baja California con relación al total representó 39.6%, 43.7% y 45 % en 1970, 1980 y 1990, respectivamente.

²¹ Al respecto es conveniente tomar con cierta reserva estos datos ya que un aumento de la población ocupada no implica necesariamente un aumento del empleo sino que puede la ocupación puede haberse dado en el autoempleo o en trabajos no remunerados por mencionar algunos.

C U A D R O 2
 POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA
 BAJA CALIFORNIA Y SAN LUIS POTOSI

A Ñ O	BAJA CALIFORNIA		SAN LUIS POTOSI	
	P E A	% NAL	P E A	% NAL
1950	75,876	0.9	269,807	3.3
1960	167,436	1.5	321,998	2.8
1970	221,779	1.7	331,888	2.6
1980	403,279	1.8	532,115	2.4
1990	578,395	2.4	541,908	2.3

FUENTE.- VII, VIII, IX, X, y XI Censos Generales de Población y Vivienda. DGE e INEGI.

3.1.- LA POBLACION OCUPADA COMO EXPRESION DEL CRECIMIENTO EN TIJUANA

El dinamismo de la economía bajacaliforniana basado principalmente en las actividades comerciales, turísticas y agrícolas permitió el surgimiento de dos centros urbanos en la entidad con lo cual, por un lado, se evitó la concentración de la población en la gran capital y por otro se conformó un estado con una población altamente urbanizada.²²

Tijuana fue uno de estos centros donde nuevamente el efecto combinado del crecimiento económico y el de la población dio pie a una gran ampliación de las oportunidades de empleo en su mercado laboral. El comportamiento seguido por la población ocupada da fé de este auge, (ver cuadro 3).

Los datos son por demás elocuentes, en los primeros 20 años del periodo, Tijuana pasa de tener 21,596 personas económicamente activas a 89,013, lo que implicó un ritmo de crecimiento del orden de 7.2 por ciento promedio anual. A pesar de que en el siguiente periodo este ritmo disminuyó, puede verse al comparar con el crecimiento registrado en el país y el de San Luis Potosí, que éste sigue siendo relativamente muy elevado.

²² En 1950 la diferencia entre las ciudades de Mexicali y Tijuana era tan sólo de 5 mil habitantes (INEGI, Manual de Estadísticas Básicas del Estado de Baja California, 1981).

C U A D R O 3
POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA Y
TASA DE CRECIMIENTO
TIJUANA, SAN LUIS POTOSI Y NACIONAL

	TIJUANA		SAN LUIS POTOSI		NACIONAL	
	P E A	r	P E A	r	P E A	r
1950	21,596	7.2	48,713	2.2	8'272,093	2.3
1970	89,013	5.3	75,277	4.9	12'955,057	2.9
1990	261,526		202,760		23'403,413	

FUENTE.- VII, IX, y XI Censos Generales de Población y Vivienda. DGE e INEGI.

NOTA: r = Tasa de Crecimiento Exponencial.

En 1950 se excluye del total a los desocupados por más de 13 semanas.

En 1970 los datos son referentes al año de 1969.

En 1970, San Luis Potosí incluye el Municipio de Soledad Díez Gutiérrez.

En 1990, San Luis Potosí incluye al Municipio de Soledad De Graciano Sánchez. Este Último anteriormente se llamaba Soledad Díez Gutiérrez y cambio su nombre a partir del 17 de noviembre de 1988.

a) POBLACION OCUPADA POR SECTORES DE ACTIVIDAD ECONOMICA

Además de las tasas de crecimiento, la transformación sectorial es un elemento fundamental para dar seguimiento a la reestructuración económica y a los cambios ocupacionales en la región.

Durante las cuatro décadas transcurridas a partir de mediados siglo, la composición sectorial de la población ocupada ha sufrido transformaciones significativas. Estas fueron drásticas en áreas

como la agricultura donde la captación de empleo pasó de representar un 22% en 1950 a tan sólo un 1.6 % al final del periodo. Obviamente esta disminución tiene su contraparte en el incremento de las actividades no agrícolas, (Ver cuadro 4).

En particular, el tradicionalmente llamado sector secundario, incrementó notablemente su captación en estos últimos cuarenta años. Sumados los dos rubros (manufactura y construcción) vemos que en los cincuentas, 21.6% de los trabajadores se ocupaba en una de estas dos industrias, finalizando el periodo hacia 1990 con un 38 por ciento de captación. Ahora bien, tomando por separado cada una de ellas, puede verse que el incremento se debe principalmente a la variación en la industria manufacturera pues ésta absorbía un 16.3% de la PEA a mediados del siglo, para 1970, ya había aumentado a 22 por ciento y hacia finales del periodo, encontramos el 30 por ciento de los trabajadores²³.

En 1965 surge el programa maquilador que deja sentir sus efectos sobre el empleo en esta ciudad, sobre ella decansa en gran medida este incremento, el cual debe ser notorio de los setenta en adelante.²⁴ En la capital de San Luis Potosí, no se visualiza un despegue similar durante los años de estudio sosteniéndose la

²³ A partir de 1950 en Tijuana se consolidaron actividades industriales prioritarias como la producción de alimentos, bebidas y editorial en una primera etapa, más adelante, aparece la emergencia de grupos industriales relacionados con el vestido, madera muebles, productos químicos, metálicos básicos y la producción de metálicos y electrónicos. (Ranfla, Alvarez y Ortega, 1989).

²⁴ "En 1965 se estableció el primer programa específico para el desarrollo de la zona fronteriza...Su primera dominación fue programa de aprovechamiento de la mano de obra sobrante a los largo de la frontera norte con EUA y dio origen a las llamadas "maquiladoras fronterizas". Margulis y Tuiran, (op. cit. Pag 37).

captación en alrededor de una cuarta parte de los trabajadores, lo que pudiera interpretarse como una industrialización más temprana en aquella ciudad.

CUADRO 4

POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA POR
SECTOR DE ACTIVIDAD

AÑO	TIJUANA			SAN LUIS POTOSI		
	1950	1970	1990	1950	1970	1990
P E A	100 %	100 %	100 %	100 %	100 %	100 %
AGRICULTURA	22.0	9.2	1.6	16.8	11.3	3.3
MANUFACTURA	16.3	22.3	29.6	28.0	25.0	27.7
CONSTRUCCION	5.3	7.2	8.5	5.5	7.3	7.5
COMERCIO	17.4	16.9	18.1	14.7	13.5	16.2
SERVICIOS	28.9	35.5	38.4	26.2	35.9	42.1
NO ESPECIF.	9.3	8.9	3.9	8.7	6.9	3.2

FUENTE.- VII, IX Y XI Censo General de Población y Vivienda. DGE e INEGI.

Nota: En 1950 se excluye del total a los desocupados por más de 13 semanas.

En 1970 los datos son referentes al año de 1969.

A pesar de la similitudes que encontramos entre las estructuras de estas ciudades, es posible ver en el cuadro dos estilos de desarrollo industrial diferente. El Tijuana es más reciente y ligado a una política de apertura comercial constituyéndose en ciudad periférica de los Angeles, mientras que el San Luis Potosí esta más ligado al modelo de desarrollo hacia adentro basado en la

sustitución de importaciones cuyo agotamiento puede estarse reflejando en el estancamiento que sufrió en esta ciudad en los últimos 40 años.

En ambos mercados, los servicios mantienen su supremacía a todo lo largo de la serie, especialmente en San Luis Potosí, se refleja una mayor expansión pasando de emplear el 26.6% de la PEA en 1950 a al 42.1 por ciento en 1990. Por su parte el sector comercio se estabiliza en la proporción de personal que capta en una y otra ciudad.

Sin duda esto es resultado de las condiciones del mismo proceso de producción que a medida que se complejiza y crea nuevas necesidades en los consumidores requiere de una serie de servicios complementarios. Los servicios distributivos, financieros, de comunicaciones y profesionales en general son un buen ejemplo de ello. Asimismo el incremento del papel del Estado en la sociedad ha propiciado la ampliación de los servicios sociales: educación, salud, entre otros. (García, 1988).

En síntesis, los cambios operados en la composición por sectores económicos de Tijuana ponen en evidencia:

- 1) La caída del trabajo agrícola.
 - 2) Una industrialización creciente.
 - 3) El aumento del empleo en el sector servicios.
 - 4) La estabilidad del empleo comercial.
 - 5) El aumento en el peso del sector de la construcción.
-

b) POBLACION OCUPADA POR POSICION EN EL EMPLEO

Desde la perspectiva de la posición en el empleo, tal vez sea el crecimiento de los trabajadores asalariados, la consecuencia más importante que trajo consigo el proceso de industrialización en el país. La expansión de la economía empresarial y la ampliación de la participación del Estado en la economía contribuyeron de manera muy dinámica en esta creciente asalarización en todos los sectores, principalmente en los no agrícolas, (García, 1988).

Esta tendencia nacional se manifestó con diferente intensidad en las dos ciudades como puede apreciarse en el cuadro 5.

En Tijuana, por ejemplo, la expansión del empleo asalariado es muy clara en todos los sectores, sobresaliendo, la manufactura, el comercio y los servicios. En 1950 la manufactura ocupaba de manera asalariado al 64% de los trabajadores y hacia 1990, ya se encuentran laborando bajo esta forma el 90 por ciento de ellos.

Igualmente, en todos los sectores se confirma la tendencia a la baja de los trabajadores familiares no remunerados y del trabajador por su cuenta lo que definitivamente refleja una mejora en el empleo. Coincidentemente con lo sucedido en el país, en las ciudades en estudio, esta caída fue más acentuada durante la etapa de industrialización. En la segunda parte del período, se advierte una ligera recuperación de los autoempleados, sobretodo en la construcción y los servicios. Nótese como en San Luis Potosí el aumento de los trabajadores por su cuenta es fuerte en la

agricultura y el comercio. La información de los censos no es suficiente para establecer en que actividades comerciales específicas se generó este aumento del autoempleo.

CUADRO 5

POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA POR SECTOR DE ACTIVIDAD
Y POSICION EN EL TRABAJO

A Ñ O	P E A	T I J U A N A				S A N L U I S P O T O S I			
		PATRON O EMPRESARIO	ASALARIA DOS	TRAB. POR SU CUENTA ^a	TRAB FAM. NO REMUN.	PATRON O EMPRESARIO	ASALARIA DOS	TRAB. POR SU CUENTA	TRAB. FAM. NO REMUN.
1 9 5	AGRICULTURA	0.2	60.1	30.2	9.5	0.3	36.7	46.1	17.0
	MANUFACTURA	1.4	64.6	30.6	3.3	1.0	81.0	16.1	1.9
	CONSTRUCCION	0.4	79.3	16.4	3.8	0.1	91.6	5.6	2.8
	COMERCIO	3.5	35.2	55.9	5.4	2.5	31.8	61.4	4.4
	SERVICIOS	1.0	80.8	17.2	1.0	0.4	89.4	9.7	0.4
0	TOTAL	1.3	66.4	27.9	4.4	0.9	70.2	24.5	4.3
1 9 7	AGRICULTURA	6.8	77.6	12.5	3.1	3.9	63.1	25.3	7.7
	MANUFACTURA	13.5	74.3	9.8	2.5	11.8	77.4	8.2	2.6
	CONSTRUCCION	8.9	76.7	12.5	2.0	6.8	81.6	9.8	1.8
	COMERCIO	17.1	56.6	21.4	4.9	15.1	47.4	29.2	8.3
	SERVICIOS	13.0	70.8	13.8	2.4	11.6	73.9	11.6	2.9
0	TOTAL	13.0	69.9	14.0	3.1	10.9	68.9	15.0	4.2
1 9 9	AGRICULTURA	4.5	76.9	17.5	1.1	3.7	52.4	38.8	5.1
	MANUFACTURA	2.3	90.4	7.2	0.2	2.1	90.3	7.4	0.2
	CONSTRUCCION	2.4	74.6	22.8	0.2	2.8	81.7	15.4	0.1
	COMERCIO	7.4	67.3	24.2	1.1	5.7	61.0	32.1	1.2
	SERVICIOS	4.2	77.8	17.5	0.5	2.2	84.8	12.6	0.4
9	TOTAL	3.9	77.5	15.3	0.5	2.8	79.2	14.2	0.6

FUENTE.- VII, IX Y XI. CENSO GENERAL DE POBLACION Y VIVIENDA. DGE e INEGI.

NOTA: (a) En 1970, incluye a los "ejidatarios".

En el renglón de patrón o empresario se advierte una mayor participación relativa de este grupo entre 1950-1970, dado el auge empresarial vivido en esta etapa y al que ya se hizo referencia. Sin embargo, hacia 1990, los datos censales evidencian una drástica caída de esta categoría.

RECAPITULACION

El gran dinamismo económico experimentado en la frontera norte en general y en Tijuana hicieron de ella un polo de desarrollo importante a nivel nacional, donde se ha dado un proceso de urbanización e industrialización acelerada en los últimos 20 años. Aunque esto no determinó en términos cuantitativos una estructura ocupacional muy diferenciada de otros mercados laborales como se demostró al hacer la comparación con San Luis Potosí, ésta si es cualitativamente diferente respondiendo cada una a patrones de desarrollo diferentes. Esto fue más claro en la manufacturera ya que ésta actualmente absorción casi la misma proporción tanto en Tijuana como en la ciudad del centro, sin embargo los datos acusan un estancamiento en esta última.

La tendencia a la terciarización es también muy similar en las dos economías, sin embargo, igual que el caso anterior, esto no implica que la especialización de las actividades comerciales y de servicios sean las mismas en una y otra.

El análisis por sectores confirmó la tendencia al incremento del trabajo asalariado principalmente en la manufactura y en el comercio y los servicios.

En el transcurso de los cuarenta años, se observó una disminución fuerte en el renglón de empresarios en las dos ciudades. Los antes captados en este renglón como personas que empleaban trabajadores, probablemente hayan pasado a engrosar

categorías como el cuenta propia lo que explicaría, en parte, el ligero aumento de éstos en los noventa.

La otra parte de la explicación, podría estar en la expansión de áreas como los servicios que en proporciones nada despreciables son ofrecidos por profesionales autoempleados.

CAPITULO CUARTO

MIGRANTES Y LA CONDICION DE EMPLEO

El impacto que la migración ha tenido sobre el crecimiento de la población de Tijuana ha sido descrito y analizado por diversos autores. En terminos generales se puede decir que las tasas de crecimiento poblacional han sido extraordinarias gracias al flujo migratorio, inclusive éstas llegaron a ser de más de 9 por ciento durante el período de 1940 a 1960.²⁵

A pesar de que este gran ritmo no se ha mantenido, las características especiales de la ciudad le permitieron mantener cierta dinámica urbana llegando a presentarse tasas de 6.1% promedio anual en los primeros seis años de la década de los ochenta.²⁶

Partiendo del impacto que esta corriente migratoria ha tenido en la expansión y la transformación del mercado de trabajo, en este capítulo se analizarán los resultados de la Encuesta Nacional de Empleo Urbano como un acercamiento al conocimiento del cómo los migrantes participan de este mercado laboral urbano. Se ha optado por realizar en primer lugar un análisis del flujo migratorio

²⁵ Para documentación al respecto, consulté los trabajos de José Luis Castro. "Migración y condiciones socioeconómicas en tres ciudades fronterizas: El caso de Tijuana, Ciudad Juárez y Nuevo Laredo" y René Zenteno, "Migración hacia la Frontera Norte de México: Tijuana, B.C."

²⁶ Tasa calculada por René Zenteno en base a la Encuesta Demográfica de Baja California.

dividido en las mismas dos cohortes de llegada²⁷ presentadas en el capítulo segundo: **viejos migrantes y migrantes recientes**, así como los **nativos**,²⁸ para después presentar un estudio de la **estructura de inserción el empleo en el mercado laboral de Tijuana**²⁹

Los aspectos que se enfatizaran serán principalmente los siguientes:

- 1) La composición migratoria de la fuerza de trabajo.
- 2) Las características sociodemográficas (sexo, edad, educación y estado civil) de los nativos y las diferentes cohortes de migrantes.
- 3) Las diferencias en las formas de inserción de los migrantes y nativos en el mercado de trabajo tijuaneño.

²⁷ A pesar de tener dos cohortes, la estructura de la encuesta no nos permite hacer un análisis de la situación del mercado en el momento en que estos migrantes se incorporaron ya que las preguntas se refieren al empleo actual, es decir, el que tenían en el segundo trimestre año de 1987. En otras palabras, estamos limitándonos a un análisis transversal que nos describe el mercado actual

²⁸ En el segundo capítulo la definición adoptada para estas categorías fue la siguiente: "Viejos migrantes" serán todos los que arribaron antes de 1982 y por "Migrantes recientes" se entenderá a todos aquellos que llegaron a radicar a una de las ciudades en estudio, en los cinco años previos al levantamiento de la encuesta, es decir entre 1982 y 1987.

²⁹ En este trabajo los términos "estructura de inserción laboral" y "estructura de la condición de empleo", se usarán indistintamente.

4.1.- CONDICION MIGRATORIA DE LOS TRABAJADORES EN TIJUANA.

La alta incidencia de la migración en Tijuana se ve representada en la condición migratoria de los trabajadores: 67% de ellos no nacieron en esta ciudad. San Luis Potosí si bien es cierto no presenta un porcentaje bajo, pues 43.7 por ciento de los trabajadores es migrante, si es notablemente inferior al de Tijuana, (ver cuadro 1).

Una revisión más detallada de los datos respecto a los períodos de llegada de estos trabajadores nos lleva a una primera consideración:

CUADRO 1
POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA POR
CONDICION MIGRATORIA

CONDICION MIGRATORIA	TIJUANA	SAN LUIS POTOSI
	100.0 %	100.0 %
NATIVOS	33.3 %	56.3 %
VIEJOS M.	51.3 %	30.7 %
M. RECIENTES	15.4 %	13.0 %

FUENTE: INEGI, ENEU/87.

El volumen de migración de población trabajadora hacia Tijuana y San Luis Potosí aumentó significativamente después de 1982. Tomando como el universo únicamente a los migrantes, resulta que a

la primera, cerca de la cuarta parte de ellos llegó entre 1982 y 1987, mientras que a la capital potosina el 30 por ciento de sus inmigrantes llegó durante este quinquenio.

Desde luego, hay que tomar en cuenta el efecto que la mortalidad ejerce sobre las diferentes cohortes. Obviamente, sobre los migrantes que llegaron tiempo atrás, este fenómeno ha actuado más intensamente y por lo tanto los viejos migrantes han disminuído su participación proporcional.

a) LA COMPOSICION POR SEXO DE LOS TRABAJADORES MIGRANTES

La migración es un proceso social selectivo en el cual, pertenecer a uno u otro sexo puede marcar la diferencia sobre la decisión de migrar. Ravenstein³⁰, en el siglo pasado, postuló el predominio de las mujeres entre los migrantes, incluso lo elevó al rango de ley cuando se trataba de migrantes que recorrían trayectos cortos.³¹

Lo anterior es válido cuando se analiza un flujo migratorio en su conjunto, no así cuando se estudia específicamente a la población trabajadora que se ha movilizado, dada la baja

³⁰ Ravenstein, E.G. citado por Lee Everett en "Una teoría de las migraciones" publicado en Elizaga y Macisco, Migraciones Internas. Teoría, Método y Factores Sociológicos. CELADE, Chile. 1975.

³¹ Al respecto, en el capítulo II se observó que en Tijuana, a pesar de que sus migrantes recorrieron grandes distancias antes de llegar a su destino, el componente es mayoritariamente femenino.

participación de la mujeres en la economía. Es decir, que al analizar esta relación debemos tener presente una doble selectividad. Es decir, la migratoria que provoca que en la movilidad de las personas este presente haya una diferenciación por sexo, la edad o el nivel educativo; del otro lado, esta en juego la elección diferenciada que opera por parte de la demanda de trabajo.

CUADRO 2
POBLACION OCUPADA SEGUN CONDICION MIGRATORIA
Y SEXO

CONDICION MIGRATORIA	TIJUANA		SAN LUIS POTOSI	
	HOMBRES	MUJERES	HOMBRES	MUJERES
NATIVOS	66.0	33.9	71.0	28.8
VIEJOS M.	72.9	26.9	73.9	26.4
M. RECIENTES	73.4	26.6	76.2	23.8
TOTAL	70.7	29.2	72.6	27.4

FUENTE.- INEGI. ENEU/87.

El cuadro dos muestra la condición migratoria de la población trabajadora mayor de 12 años por sexo. Obviamente el porcentaje de hombres es mayor en todos los caso. Igualmente se advierte como en Tijuana, entre los dos grupos de migrantes, la relación hombre/mujer se mantiene, es decir, que no se aprecia un cambio significativo de la incorporación femenina entre ambas cohortes, pues en los dos períodos, por cada mujer que laboraba lo hacían

tres hombres.

En cambio, entre los nativos la participación femenina es más alta, encontrándose en el mercado una mujer nativa por cada dos hombres.

El contraste con San Luis Potosí, fue útil para reconocer que a pesar de que la incorporación de las mujeres ha sido similar en ambos mercados, cuando lo vemos por grupos específicos, resulta que las tijuanaenses se emplean más en la economía que las potosinas. Igualmente, las mujeres que han llegado a residir recientemente a Tijuana, ingresan en mayor medida que aquellas que llegaron en el quinquenio 82-87 a la capital potosina.

De los anterior concluimos que el mercado laboral de Tijuana ofrece mayores facilidades para insertarse a las mujeres, aún y cuando sean migrantes recién llegadas.

b) EDAD DE LOS TRABAJADORES MIGRANTES

El análisis de la edad adquiere significado como otro de los rasgos sociodemográficos que intervienen tanto en el proceso de migración como en el de absorción de la fuerza de trabajo. Normalmente los jóvenes-adultos son un componente importante de las migraciones, sin embargo, su participación en las actividades económicas no suele presentar las tasas más altas.

Cómo se vinculan estas dos variables en un mercado laboral

fronterizo como el de Tijuana?

La distribución en tres grupos de edad (12-24), (25-44) y (45 y +) de los trabajadores es expuesta en el cuadro 3. Se observa, de manera muy singular, que en Tijuana los nativos y los migrantes recientes tienen porcentajes muy altos y similares de población joven-adulta, desempeñando alguna función productiva: 53.5 y 52.1 por ciento respectivamente; mientras que los viejos migrantes mostraron una estructura de edad más envejecida. Esto hasta cierto punto resulta obvio ya que tratándose de un grupo de migrantes abierto, compuesto por diferentes generaciones es de esperarse que tengan mayor edad.

En relación a lo anterior se pueden hacer dos comentarios:

CUADRO 3

POBLACION OCUPADA SEGUN CONDICION MIGRATORIA
Y EDAD

CONDICION MIGRATORIA	TIJUANA				SAN LUIS POTOSI			
	12-24	25-44	45 y +	TOTAL	12-24	25-44	45 y +	TOTAL
NATIVOS	53.5%	43.5%	3.0%	100 %	35.5%	49.9%	14.6%	100 %
VIEJOS M.	15.1%	56.1%	28.9%	100 %	15.1%	55.4%	29.5%	100 %
M. RECIENTES	52.1%	39.6%	8.3%	100 %	27.4%	63.2%	9.3%	100 %

FUENTE.- INEGI. ENEU/87.

- 1) La estructura de edad más joven entre los nativos era de esperarse puesto que es muy conocido y ha sido debidamente

documentado el hecho de que años atrás, en Tijuana la población estaba constituida mayoritariamente por migrantes, de manera tal que los nativos empiezan a ser representativos en las nuevas generaciones.

- 2) El resultado obtenido para los migrantes recientes resulta lógico dado el supuesto de que migran más los jóvenes que los viejos, Por lo tanto, entre los nuevos residentes atraídos por Tijuana, la composición de los jóvenes debe ser mayor.

Nótese la diferencia entre la edad de los migrantes recientes de Tijuana y San Luis Potosí. Mientras en aquella la mitad de ellos tiene menos de 24 años, en el estado potosino éstos representan sólo la cuarta parte. Esto nos lleva a concluir que que el mercado fronterizo es de fácil acceso para una población como la de los migrantes recientes jóvenes para quienes teóricamente es más difícil conseguir un empleo.

Los resultados de la ENEU-87 aquí presentados confirman los hallazgos de otros autores y que ciertamente muestran que en Tijuana los jóvenes tienen la oportunidad de insertarse en un mercado laboral desde temprana edad, algo que no se presenta con bastante regularidad en otras ciudades. (Cruz Piñeiro, 1992: 57).

c) NIVEL EDUCATIVO DE LOS TRABAJADORES MIGRANTES

El cuadro 4, muestra las relaciones entre los grupos de población trabajadora por condición migratoria y el nivel educativo de éstos. Estudiarlo se torna atractivo ya que es de nuestro interés indagar sobre la influencia que un atributo como la escolaridad formal, pueda tener para disminuir la desigualdad social. Se supone que la educación abre acceso a posiciones en la estructura ocupacional donde las remuneraciones sean más altas. (Múñoz, Oliveira y Stern, 1977).

En esta investigación se corroboró lo ya encontrado por otros estudiosos del tema en relación a los mayores niveles de educación de los nativos respecto a los migrantes de una ciudad.³² Efectivamente, en Tijuana sus nativos han estudiado más años que los migrantes en terminos generales. Más del 60 por ciento de los tijuanaense tenía la secundaria completa y sólo uno de cada diez no terminó la primaria. Por su parte, entre los inmigrantes se apreció que los migrantes recientes han estudiado más años que los viejos migrantes.

Entre estos últimos, una cuarta parte no concluyó educación primaria. Aquí está actuando el efecto generacional ya que en los migrantes más antiguos al ser más viejos no se manifiesta la

³² En su investigación, Cruz Piñeiro encontró que en Tijuana, Ciudad Juárez y Nuevo Laredo, la PEA nativa siempre tuvo mayores grados de educación que la PEA migrante. Witte, obtuvo resultados similares para Tijuana.

expansión del sistema educativo en México, mientras que las generaciones más jóvenes sí.

Curiosamente en la capital del estado potosino, esta relación fue inversa, es decir que la población migrante mostró un mayor nivel de instrucción destacando la alta proporción de trabajadores con estudios universitarios entre los dos grupos de migrantes. Es posible que esta diferencia se deba a su carácter de ciudad capital, lo que implica un sector gubernamental y educativo más amplio que demanda mayores cantidades de profesionistas.

CUADRO 4
POBLACION OCUPADA SEGUN CONDICION MIGRATORIA
Y NIVEL EDUCATIVO

CONDICION MIGRATORIA	T I J U A N A					S A N L U I S P O T O S I				
	0 - 5	6 - 8	9 - 11	12 y +	TOTAL	0 - 5	6 - 8	9 - 11	12 y +	TOTAL
NATIVOS	10.1 %	27.1 %	37.8 %	25.0 %	100 %	17.5 %	32.7 %	34.7 %	15.1 %	100 %
VIEJOS M.	25.7 %	35.3 %	24.0 %	15.1 %	100 %	29.5 %	27.0 %	23.7 %	19.8 %	100 %
M. RECIENTES	16.1 %	35.6 %	30.7 %	17.6 %	100 %	17.9 %	21.8 %	32.4 %	28.1 %	100 %

FUENTE.- INEGI. ENEU/87.

d) ESTADO CIVIL DE LOS TRABAJADORES MIGRANTES

El interés por estudiar esta variable deviene del papel que en si mismo juega el mercado laboral como una estructura

discriminatoria del trabajador a partir de el estado civil de las personas.

Desde nuestro punto de vista, será suficiente retomar sólo dos categorías: i) unido y ii) no unido, para conocer si efectivamene existe una relación entre el estado civil y la condición migratoria de la población trabajadora.

Nuevamente el cuadro 5 aporta información sobre los trabajadores y su condición migratoria dado el estado civil de la misma. Coincidentemente con la distriución por grupos de edad en Tijuana, donde resultó que los nativos y los migrantes recién llegados se concentraban en los grupos de edad más jóvenes, en estas categorías migratorias el porcentaje de población no unida fue altamente representativo: 68 por ciento entre los nativos y 53 entre los migrantes recientes.

CUADRO 5

POBLACION OCUPADA SEGUN CONDICION MIGRATORIA
Y ESTADO CIVIL

CONDICION MIGRATORIA	TIJUANA			SAN LUIS POTOSI		
	UNIDOS	NO UNIDOS	TOTAL	UNIDOS	NO UNIDOS	TOTAL
NATIVOS	36.3 %	67.7 %	100 %	52.9 %	47.1 %	100 %
VIEJOS M.	67.1 %	32.9 %	100 %	73.4 %	26.6 %	100 %
M. RECIENTES	47.0 %	53.0 %	100 %	72.1 %	27.9 %	100 %

FUENTE.- INEGI, ENEU/87.

Mientras que entre los viejos migrantes, debido a su mayor edad, también fue más alta la proporción de personas que vivían en pareja: 67%, notándose claramente de nuevo el efecto generacional

De los resultados obtenidos para San Luis Potosí podemos deducir la existencia de una relación directa entre estas variables. Por ejemplo, al tener esta ciudad una estructura de edad más envejecida, el porcentaje de población unida es mayor en todos los casos, tanto para nativos como para migrantes.

RECAPITULACION

Después de este análisis de la población trabajadora, se puede constatar que el mercado de trabajo en Tijuana ha tendido a ofrecer espacios más amplios para la participación de los jóvenes, las mujeres, los migrantes recientes y los no unidos - que lo que esta apertura ha significado en otras regiones del país.

Pero, cómo se insertan los migrantes recientes y aquellos que tienen más de cinco años viviendo en la ciudad con respecto a la población nativa?

El análisis de la estructura de condiciones de empleo en Tijuana, complementado con la información de la población activa por condición migratoria, resulta útil para conocer la formas de inserción que adoptan los trabajadores e indirectamente dilucidar dónde se generó la demanda de empleo y qué grupos vinieron a conformar su contraparte: la oferta.

4.2.- ESTRUCTURA DE LA INSERCIÓN LABORAL EN EL MERCADO DE TIJUANA.

En este apartado se explorará la estructura ocupacional del mercado en Tijuana en base al planteamiento de inserción laboral adoptado en este trabajo³³ para de ahí establecer la naturaleza de las pautas de incorporación de los que aquí nos ocupan: los migrantes.

La inserción laboral es captada a través de la variable Estructura de la Inserción, la cual se compone de las siguientes ocho categorías:

- a) Trabajadores Protegidos en Empresas Formales.
- b) Trabajadores Desprotegidos en Empresas Formales.
- c) Propietarios de Empresas Informales.
- d) Empleados de Empresas Informales.
- e) Autoempleados.
- f) Propietarios de Empresas Formales.
- g) Profesionistas Autoempleados.
- h) Trabajadores del Servicio Doméstico.

³³ Veáanse conclusiones del primer capítulo de esta investigación.

a) LA INSERCIÓN LABORAL EN TIJUANA.

La distribución de la Población Económicamente Activa en el mercado de trabajo de Tijuana, según la variable de inserción al empleo, permite detallar cómo se presentó el empleo en las dos ciudades en estudio³⁴, (véase cuadro 6).

Una primera observación nos dice que el empleo protegido en empresas formales es la principal forma de inserción en los mercados de Tijuana y San Luis Potosí. Una segunda aclara que, en general, las empresas formales generan más empleo en San Luis Potosí que en Tijuana. Sin embargo, cuando analizamos la condición de desprotección resulta que en el centro el nivel de trabajadores desprotegidos es relevante, lo que nos habla de una situación menos favorable para los empleados de estas empresas grandes en esta región del país.

En contraparte, se puede advertir que en Tijuana, tanto los autoempleados (19.4%), así como los propietarios de empresas informales (4.5%) y los empleados de éstas (16%) alcanzan tales porcentajes que revelan un mayor desarrollo de actividades más informales en Tijuana. Destaca el renglón de los autoempleados ya que casi uno de cada 5 trabajadores en esta ciudad se dedica a este tipo de labores.

³⁴ Aunque en las ciudades fronterizas como Tijuana, la proporción de residentes que laboran en los Estados Unidos es significativa (7.4%), en este trabajo no se incluirá esta categoría de trabajadores ya que se trata de un estudio de la incorporación a la ocupación en Tijuana.

CUADRO 6
POBLACION OCUPADA SEGUN CONDICION DE EMPLEO
(porcentajes)

POSICION EN EL TRABAJO	TIJUANA	S.L.P.
TRABPROFOR	43.1	44.2
TRABDESFOR	10.9	17.5
PROPINF	4.5	3.8
EMPINF	16.2	12.9
AUTOEMP	19.4	15.6
PROPFOR	1.4	1.1
PROFAUTO	1.9	1.0
DOMESTICO	2.5	3.9
TOTAL	100.0	100.0

FUENTE.- INEGI. ENEU. 87

Por otro lado, en la categoría de **profesionistas autoempleados** se observa una gran diferencia con respecto a San Luis Potosí donde el porcentaje de esta categoría sólo alcanzó un punto porcentual. Sin lugar a dudas, la colindancia con los Estados Unidos, hace de la ciudad fronteriza una buena plaza para los profesionistas (abogados, dentistas, médicos, contadores, etc.) cuyos servicios suelen ser muy demandados debido a que son menos costosos que en el extranjero.

Por último obsérvese como la categoría de **empleo doméstico** capta una proporción menor de trabajadores en Tijuana que en la capital potosina, 2.5 y 3.9 por ciento respectivamente. Lo cual sugiere que las mujeres, quienes tradicionalmente se han empleado en este tipo de trabajo, encuentran mejores opciones en la frontera del país.

Después de presentar este panorama general hemos considerado útil, para efectos del análisis de las formas de inserción de los trabajadores, retomar sólo las primeras cinco categorías en nuestros siguientes análisis. El resto de ellas serán excluidas no sólo porque resultaron ser las menos representativas (5.8% del total en Tijuana y 6% en S.L.P.), sino porque existen clasificaciones como el trabajo doméstico donde la comparación se dificulta ya que esta actividad no se desarrolla en una unidad productiva. El cuadro 7 da cuenta de esta nueva situación.

CUADRO 7

POBLACION OCUPADA SEGUN CONDICION DE EMPLEO
(porcentajes)

POSICION EN EL TRABAJO	TIJUANA	S.L.P.
TRABPROFOR	43.1	44.2
TRABDESFOR	10.9	17.5
PROPINF	4.5	3.8
EMPINF	16.2	12.9
AUTOEMP	19.4	15.6
OTROS TRABAJADORES	5.8	6.0
TOTAL	100.0	100.0

FUENTE.- INEGI. ENEU/87

Aclarado lo anterior, creemos importante analizar la

relación que las diversas formas de inserción guardan en las ramas de actividad económica de Tijuana y San Luis Potosí.

La información del cuadro 8 permite apreciar que en Tijuana, la industria transformativa (80%), los servicios productivos (71%) y los servicios sociales (96%) presentan los niveles más altos de empleo formal. Es decir, la producción en estas ramas económicas se organiza preferentemente en empresas con más de seis trabajadores.

Sobresale el hecho de que en la construcción éste sea altamente desprotegido ya que según la ENEU-87, uno de cada cuatro trabajadores en esta industria no gozaba de protección. Aparentemente podríamos concluir que las condiciones de bienestar son muy desfavorables para estos trabajadores en la frontera, sin embargo, la comparación con S.L.P. indica que en el interior del país no es mejor la situación puesto que el 40% de ocupados en la construcción no gozaba de protección al momento de la encuesta.

Otro aspecto interesante a resaltar en Tijuana, es que en la industria de la construcción, los servicios distributivos y los personales tienen una proporción muy baja de trabajadores asalariados en empresas formalmente establecidas: 37, 39 y 36 por ciento respectivamente. Esto es muy notorio ya que casi el 60 por ciento de los trabajadores se ubicó en este tipo de empresas. Por ejemplo, obsérvese como los empleados informales son significativos especialmente en la rama de los

CUADRO 8
CONDICION DE EMPLEO POR
RAMA DE ACTIVIDAD
(Tijuana)

CONDICION DE EMPLEO	R A M A					
	1	2	3	4	5	6
ASAPROFOR	68.2	10.2	33.7	58.0	75.7	25.1
ASADESFOR	10.7	27.1	5.7	12.7	20.2	10.9
SUBTOTAL	78.9	37.3	39.4	70.7	95.9	36.0
PROPINF	3.5	5.8	4.8	10.1	2.2	6.7
EMPINF	10.2	22.1	21.7	15.2	1.9	27.3
AUTOEMP	7.6	34.9	34.1	4.0	0.0	30.0
SUBTOTAL	21.1	62.8	60.6	29.3	4.1	64.0
TOTAL	100	100	100	100	100	100
S. L. P.	1	2	3	4	5	6
TRABPROFOR	64.7	17.8	31.6	43.1	85.7	12.1
TRABDESFOR	18.6	41.9	19.4	19.5	12.1	15.6
SUBTOTAL	83.3	59.7	51.0	62.6	97.8	27.7
PROPINF	2.1	6.7	3.6	22.3	1.3	5.6
EMPINF	7.5	12.6	19.8	12.7	0.7	30.0
AUTOEMP	7.2	21.0	25.6	2.4	0.1	36.8
SUBTOTAL	16.8	40.3	49.0	37.4	2.1	72.4
TOTAL	100	100	100	100	100	100

- (1) Transformativa (4) Serv. Productivos
(2) Construcción (5) Serv. Sociales
(3) Serv. Distributivos³⁵ (6) Serv. Personales

³⁵ Esta clasificación es la propuesta de Browning y Singelmann y se refieren a las siguientes actividades: SERVICIOS DISTRIBUTIVOS (Comercio y Transporte); PRODUCTIVOS (Finanzas y Servicios a las empresas); SOCIALES (Salud, Educación y Administración Pública); PERSONALES (Serv. domésticos, lavandería, Serv. de reparación, Diversiones, Hoteles, Restaurantes y otros servicios). Tomado de Brigida García (1988).

servicios personales, es decir, entre aquellas personas que se dedican a actividades tales como la plomería, electricistas, estéticas, entre otros. Igualmente se advierte que el autoempleo es una forma muy frecuente de emplearse llegando casi al 35 % en la construcción y los servicios distributivos.

RECAPITULACION

Resumiendo lo dicho se puede asegurar que tanto en Tijuana como en San Luis Potosí, el empleo en empresas con más de cinco trabajadores es el más característico. Aunque por los mismos datos podemos decir que proporcionalmente, los empleados de estas empresas están más protegidos en la ciudad fronteriza.

Cuando hicimos el análisis de la situación por ramas económicas, observamos que la industria transformativa y ciertos servicios como los productivos y los sociales ofrecen el empleo más "estable" o formal; mientras que en la construcción y los servicios distributivos y personales, este tipo de empleo no fue el más característico.

Hasta aquí, el análisis de la estructura ocupacional nos demostró una mayor tendencia al autoempelo en Tijuana.

4.3.- LOS MIGRANTES, COMO SE INCORPORAN AL MERCADO DE TRABAJO?

En lo sucesivo interesa explorar de qué manera los migrantes, dadas sus características, se incorporaron en 1987 al mercado de trabajo en la ciudad de Tijuana. El estudio de esta relación se aborda teniendo como eje principal el reconocer las formas de inserción de los no nativos en la estructura de las condiciones de empleo y demostrar en la medida de lo posible que la incorporación en Tijuana presenta opciones favorables para la población incluyendo a los recién llegados.

En el cuadro 9 se relaciona a la población ocupada por su condición migratoria y de empleo. Un aspecto fundamental a resaltar es el comportamiento seguido por los migrantes recientes en Tijuana ya que siete de cada diez personas que arribaron durante la década de los ochenta encontró empleo en una empresa formal fuera éste con protección o sin ella. Nótese como los nativos y los viejos migrantes de Tijuana tienen porcentajes significativamente más bajos: 61 y 51 por ciento respectivamente. La relevancia de esta característica en la frontera queda más clara cuando observamos los resultados presentados en San Luis Potosí donde el porcentaje más alto de trabajadores en empresas formales correspondió a los nativos.

Esto es importante señalarlo porque como se recordará, páginas atrás se encontró que el nivel de trabajadores en este tipo de

empresas era menor en esta ciudad y por lo tanto resulta notable que un recién llegado pueda acceder con cierta facilidad a ellos. Más aún si nos concentramos en la parte de estos migrantes que cuentan con protección por parte de la empresa, se observó que los protegidos fueron más del 50%.

CUADRO 9
POBLACION OCUPADA SEGUN CONDICION MIGRATORIA
Y DE EMPLEO

CONDICION MIGRATORIA	TIJUANA			SAN LUIS POTOSI		
	NATIVOS	V. MIG	M. REC	NATIVOS	V. MIG	M. REC
TRABPROFOR	47.9%	41.5%	55.1%	47.5%	45.7%	48.2%
TRABDESFOR	13.3%	9.5%	14.6%	19.5%	18.8%	14.8%
PROPINF	2.8%	6.9%	2.3%	3.7%	4.9%	3.4%
EMINF	22.7%	14.5%	14.0%	15.4%	10.3%	14.2%
AUTOEMPLEO	13.3%	27.5%	13.9%	14.0%	20.4%	19.4%
TOTAL	100%	100%	100%	100%	100%	100%

FUENTE.- INEGI. ENEU/87

Continuando con el análisis respecto al trabajo desprotegido, resulta interesante anotar que los viejos migrantes de Tijuana sean los que trabajan en menores proporciones en empresas con más de cinco empleados, y con niveles de desprotección bajos, aún y cuando nos centramos sólo en trabajadores formales.

En la categoría de propietarios informales resaltan de nueva cuenta los migrantes más antiguos en Tijuana ya que el siete por ciento de ellos se ubicó en esta categoría. Por otra parte, puede advertirse como para los nativos y los migrantes recientes no resulta muy común esta forma de empleo. Esto tiene que ver con el hecho de tener más años de vida activa y por lo tanto más experiencia, propiciando la movilidad. Es decir, por ejemplo, que es probable que estos migrantes alguna vez fueron asalariados pero al paso de los años se trasladaron hacia otras esferas de empleo.

Al inicio de este mismo capítulo encontramos una mayor tendencia al desarrollo de actividades económicas informales en Tijuana. A continuación pretendemos señalar quienes son los trabajadores que se ubican en estos empleos. Por ejemplo, según los datos del mismo cuadro 9, sorprendentemente más de una quinta parte, el 23 por ciento de los nativos de Tijuana se emplean en empresas informales, (tales como talleres mecánicos y el comercio en pequeño por mencionar algunas) y muy probablemente sin los beneficios que la ley otorga. El porcentaje es muy significativo respecto al de los migrantes, sean estos viejos o recientes. Nuevamente la comparación con San Luis Potosí refleja la peculiaridad de la ciudad fronteriza ya que en aquella sólo el 15% de los nativos es empleado informal.

Por otro lado, los resultados muestran que el autoempleo resulta ser un buen espacio de acción para los migrantes más antiguos en la plaza de Tijuana puesto que cerca de una tercera parte de ellos se

encontró autoempleado.³⁶ Mientras que entre los recién llegados a la ciudad fronteriza sólo uno de cada siete se ubica como cuenta propia. Véase la diferencia con el autoempleo en San Luis Potosí.

A partir del patrón tan singular encontrado en Tijuana entre migración y estructura ocupacional, surge la curiosidad por saber ¿es este igual para hombres que para mujeres? ¿Es igual para cada uno de los grupos de edad? ¿Qué papel juega el nivel de escolaridad en esta relación? Para acercarnos a las respuestas se hace necesario un estudio sociodemográfico más profundo que nos ayude a conocer de qué manera se relacionan esos rasgos con la posición en el empleo. El estudio que en lo sucesivo se presenta no incluye un análisis multivariado que pudiera dar cuenta de la inserción laboral ubicando el efecto que todas las variables sociodemográficas pudieran ejercer. Sin embargo si es posible ver que sucede cuando analizamos una por una.

a) MIGRACION, SEXO E INSERCIÓN

Al incluir el análisis de la variable sexo nos cuestionamos, a partir de los resultados anteriores, si los migrantes recientes se emplean mayormente en empleos formales debido a que son

³⁶ Según los estudiosos del tema, el empleo por cuenta propia ocupa un lugar especial en el campo de la estratificación y la movilidad social. Su importancia está basada principalmente en dos consideraciones: primero, este empleo es una meta importante para muchos sujetos puesto que significa independencia, siempre altamente valorada. Segunda, se sostiene que el empleo por cuenta propia ofrece la principal vía de movilidad ascendente para los trabajadores manuales. (Balan, Browning y Jelin, 1977: 260).

principalmente hombres?

En el mercado de trabajo de un país como México, al igual que en cualquier otro, los diferentes agentes económicos se enfrentan a barreras que determinan su participación en una u otra área del mismo. Tradicionalmente la diferencia por sexo de los trabajadores es un factor de importancia en el establecimiento de los patrones de incorporación, dando por resultado que las mujeres se ocupen preferentemente en las actividades menos productivas y por ende con los niveles de ingreso más bajo.

Cómo se manifiesta en el mercado laboral fronterizo esta relación?

Los efectos de la composición por sexo tiene sobre la estructura de las condiciones del empleo pueden apreciarse en el cuadro 10. Así tenemos que en el caso de los hombres, los datos demuestran condiciones de empleo más favorables en San Luis Potosí que en Tijuana. Atendiendo a la categoría de los trabajadores protegidos se observa que tanto los nativos de esta ciudad del centro como sus viejos migrantes gozan en mayores porcentajes de protección social que en Tijuana. Por su parte entre los hombres recién llegados a una y otra ciudad la diferencia es mínima.

Sin embargo, cuando analizamos los trabajadores desprotegidos en estas empresas relativamente más grandes, resulta que para todas las categorías migratorias los hombres en San Luis Potosí se encuentran más desprotegidos que en Tijuana.

Las mujeres por su parte tuvieron un comportamiento aún más

diferente en la frontera y el centro del país. De este grupo, lo más sobresaliente resultó ser la alta proporción de mujeres con menos de cinco años de residencia en Tijuana que laboran en empresas formales y con goze de protección (70.6%) . Si a éstas sumamos a las que se encontraban en calidad de desprotegidas, el porcentaje asciende a un 84 %. Nótese como para las recién llegadas a S.L.P., el agregado de ambas categorías no representa ni el 60 por ciento de las trabajadoras.

Las otros grupos, es decir, las nativas y las migrantes con más de cinco años de residencia también encuentran mejores condiciones en Tijuana. Una de cada diez en el caso de las primeras y una de cada cinco entre las segundas se ubicó como trabajadora protegida.

Pasando al análisis de las categorías de empleo informal, llama la atención el que en Tijuana casi una cuarta parte de los nativos se empleo en empresas informales a diferencia de un 15 por ciento que lo hizo en S.L.P.. De la misma forma, se apreció que las actividades más informalizadas del mercado fueron atractivas para los viejos migrantes hombres: más de la mitad de ellos se ubicó en estos trabajos y muy especialmente en el autoempleo.

En el caso de las mujeres, contrario a lo esperado las tijuanaenses son las que presentaron mayor tendencia (20.8%) a emplearse en empresas más pequeñas, en tanto que entre las migrantes recientes, trabajo sólo una de cada diez. Al comparar la situación entre las dos ciudades, se notó que en la capital potosina las condiciones del mercado no favorecen de la misma forma

a las mujeres que en Tijuana, sobretudo si atendemos a las recién llegadas, ya que en el centro del país una cuarta parte de ellas se empleaba de manera informalizada.

De nueva cuanta la industria maquiladora parece dar respuesta a esta situación ya que como es sabido, las mujeres han constituido la fuerza de trabajo principal del sector. Según INEGI, en el año de 1987 casi 20 mil mujeres aquí laboraban representando el 60 por ciento del total del sector.³⁷

La inserción al autoempleo también se da de manera muy diferenciada. Obsérvese como las trabajadoras de San Luis Potosí se autoemplean en proporciones muy similares a la de los hombres de esa ciudad, mientras que en la frontera las mujeres presentaron niveles muy bajos de autoempleo en comparación con los hombres de Tijuana.

De manera muy general, aquí llegamos a una primera conclusión respecto a que en Tijuana la mayor participación de los recién llegados en los empleos más estables se sostiene tanto en el caso de los hombres como de las mujeres, sin embargo resulta interesante el que las mujeres presenten proporciones tan elevadas de donde podemos decir que en esta ciudad fronteriza es más difícil reconocer el carácter discriminatorio del mercado en relación a la diferencia por sexo.

³⁷ Actualmente esto no es tan marcado. Estudios del Colegio de la Frontera Norte hacen referencia al proceso de masculinización que se viene dando en el empleo maquilador. (Sotomayor, 1990) (Canales, 1990).

CUADRO 10
CONDICION MIGRATORIA DE LA POBLACION OCUPADA SEGUN
CONDICION DE EMPLEO Y SEXO
(porcentajes)

SEXO	CONDICION DE EMPLEO	TIJUANA			SAN LUIS POTOSI		
		NATIVOS	V. MIG	MIG. R	NATIVOS	V. MIG	MIG. R
HOMBRES	TRABPROFOR	41.9	36.5	49.2	45.4	44.5	48.5
	TRABDESFOR	12.9	10.2	15.1	19.8	20.1	16.8
	PROPINF	3.8	8.4	3.2	4.8	6.6	4.3
	EMPINF	23.6	13.7	15.5	14.5	9.3	10.2
	AUTOEMP	17.7	31.1	17.0	15.5	19.5	20.1
	TOTAL	100	100	100	100	100	100
MUJERES	TRABPROFOR	59.7	54.8	70.6	52.6	48.8	47.0
	TRABDESFOR	14.0	7.7	13.5	18.6	15.0	8.3
	PROPINF	0.9	3.0	0.0	0.9	0.3	0.7
	EMPINF	20.8	16.5	10.2	17.7	13.3	26.9
	AUTOEMP	4.6	18.0	5.7	10.3	22.6	17.1
	TOTAL	100	100	100	100	100	100

FUENTE.- INEGI, ENEU/87.

b) LA EDAD, UN FACTOR IMPORTANTE EN LA INSERCIÓN LABORAL

La introducción de la variable edad al análisis, trajo consigo nuevos elementos para la interpretación de las formas en que la población se incorpora al mercado. De manera similar al caso anterior, con el análisis de esta variable buscábamos reconocer si el patrón de inserción tan singular encontrado en Tijuana era similar para cada uno de los diferentes grupos de edad.

La distribución de la población ocupada por grupos de edad se observa en el cuadro 11 donde un primer acercamiento permite hacer dos consideraciones importantes:

- 1) En Tijuana, la inserción laboral por edades no manifestó la pauta esperada, es decir que los grupos de edades en los extremos se incorporaran en posiciones más desfavorables.
- 2) Por el contrario, en San Luis Potosí los datos revelaron una situación más desventajosa para los más jóvenes, especialmente cuando se trato de recién llegados.

Para argumentar al respecto podemos ver como en la ciudad fronteriza del norte la edad no es un obstáculo para acceder al empleo en empresas formales o relativamente grandes. Tanto nativos como migrantes se incorporaron con altos porcentajes a los trabajos que gozan de protección social. Resulta relevante el que los jóvenes recién llegados, quienes según las teorías revisadas en el capítulo primero son más vulnerables a insertarse en condiciones desventajosas, puedan tener un empleo protegido: 64 por ciento de ellos se ubicó en esta categoría contrastando con un 37 por ciento que encontramos en San Luis Potosí.

Respecto a esta última ciudad, es fácil advertir condiciones de incorporación más desfavorables si centramos nuestra atención en los desprotegidos. Véase la diferencia en los porcentajes de esta categoría para una y otra ciudad.

Pasando a otros renglones, la encuesta mostró aspectos muy interesantes respecto a los jóvenes. El más sobresaliente es el referente a los migrantes recientes en Tijuana quienes se emplearon con muy poca frecuencia en empresas informales. Este hallazgo resultó muy importante ya que vino a contradecir totalmente el supuesto de que los recién llegados de edad más joven tienen más opciones en el mercado informal de la economía.

Por el contrario en este grupo de edad (12-24) fueron los nativos quienes presentaron el más alto porcentaje de empleo informal ((31.5%). El contraste con S.L.P. hizo más evidente la peculiaridad de la inserción en la frontera.

Los propietarios de empresas informales y el autoempleo captaron porcentajes muy similares entre las diferentes categorías migratorias y en ambas ciudades.

Al pasar al segundo grupo de edad se advierte que el patrón de incorporación en Tijuana corresponde más a lo esperado, es decir, los nativos se encuentran con más frecuencia trabajando en empresas formales con goze de protección que los migrantes. De manera análoga los niveles de desprotección son más elevados entre los migrantes recientes de este segundo grupo de edad.

La categoría de propietarios informales aumenta sensiblemente si comparamos con los porcentajes encontrados entre los más jóvenes.

Definitivamente que la edad es un elemento cuya influencia es determinante en la incorporación. A mayor edad y mayor conocimiento del funcionamiento del mercado parece existir una mayor tendencia

a la independencia laboral por parte de los trabajadores. El aumento tan importante que se da en la proporción de autoempleados al incrementarse la edad apoya en cierta forma la aseveración anterior. Nótese como esto sucede en ambos mercados, remarcando la importancia que adquiere la profundización en el análisis de las trayectorias laborales.

Por último se analizará el grupo de trabajadores con 45 o más años de edad. Por principio, es importante señalar que estos resultados deben leerse con cuidado ya que al agragar la variable condición de empleo se amplió el número de celdas de manera tal que la significancia de los datos es relativa.

En primer lugar, llamó mucho la atención el bajo porcentaje de incorporación de los nativos de Tijuana en empresas relativamente grandes: son menos de la quinta parte si tomamos en cuenta solamente a los protegidos. Pero aún y sumando a los que no tienen protección, el porcentaje apenas llega a 22 puntos cuando en San Luis Potosí la mitad de los nativos de mayor edad es empleado de empresas informales.

Por su parte, los viejos migrantes de la ciudad fronteriza también participan en menor medida en estas empresas, sin embargo, y contra toda lógica, no alcanzan los niveles observados entre los nativos. Los migrantes recientes también ponen en entredicho la teoría al insertarse en proporciones elevadas al empleo formal: más de la mitad de los recién llegados con 45 años o más trabaja en

empresas con más de cinco empleados.

CUADRO 11

CONDICION MIGRATORIA DE LA POBLACION OCUPADA SEGUN
CONDICION DE EMPLEO Y EDAD
(porcentajes)

E D A D	CONDICION DE EMPLEO	TIJUANA			SAN LUIS POTOSI		
		NATIVOS	VIEJOS MIGRANT	MIGRAN RECIENT	NATIVOS	VIEJOS MIGRANT	MIGRAN RECIENT
G R U P O I	TRABPROFOR	45.2	53.6	63.6	36.2	34.9	37.4
	TRABDESFOR	16.3	10.0	14.1	29.0	29.1	22.4
	PROPINF	0.7	1.0	0.4	1.0	1.5	0.0
	EMPINF	31.5	26.1	13.8	27.0	27.3	28.3
	AUTOEMP	6.3	9.3	8.1	6.8	7.3	11.9
	I	TOTAL	100	100	100	100	100
G R U P O II	TRABPROFOR	53.7	46.7	43.3	57.7	53.4	54.0
	TRABDESFOR	10.0	8.9	16.7	15.1	17.1	13.4
	PROPINF	5.0	6.2	4.5	4.6	4.3	3.8
	EMPINF	12.7	12.5	14.5	9.7	7.1	9.6
	AUTOEMP	18.5	25.7	20.9	12.9	18.0	19.3
	II	TOTAL	100	100	100	100	100
G R U P O III	TRABPROFOR	19.1	24.5	55.5	41.2	36.7	40.3
	TRABDESFOR	2.8	10.6	7.8	10.3	16.3	0.7
	PROPINF	10.3	11.7	4.6	7.2	7.8	11.6
	EMPINF	0.0	12.1	13.2	5.7	7.5	3.8
	AUTOEMP	67.9	41.2	18.9	35.6	31.7	43.6
	III	TOTAL	100	100	100	100	100

FUENTE.- INEGI. ENEU/87

GRUPO I.- 12-24 años.

GRUPO II.- 25-44 años.

GRUPO III.- 45 y más.

Sorprendentemente casi el 70 por ciento de los tijuanenses

nativos de este tercer grupo de edad es cuenta propia³⁸, mientras que los migrantes con menos de cinco años de residencia sólo se autoemplean en un 19 por ciento. Porcentaje que resulta muy bajo si pensamos que bajo cierta lógica, el autoempleo debería ser un campo de acción económica más accesible para estos recién llegados de edad más avanzada.

El 41 por ciento de los viejos migrantes que se ubicó en el autoempleo es más explicable si partimos de que este grupo de migrantes es el que menos años de escolaridad tiene en promedio y por lo tanto ser su propio patrón le resulte una buena alternativa. Véase en la comparación con San Luis Potosí la diferencia tan radical en las oportunidades que ofrecen uno y otro mercado a los diversos grupos de migrantes.

c) INSERCIÓN LABORAL DE LOS TRABAJADORES MIGRANTES A PARTIR DE SU NIVEL DE ESCOLARIDAD.

La reactivación económica experimentada en Tijuana durante los primeros años de la década pasada, fue la base para la conformación de un mercado tan atractivo para las corrientes migratorias. Conforme estos viajeros llegaron, seguramente no necesitaron de mucho tiempo para percatarse de que la crisis económica no se

³⁸ Resultados como este nos llevan a pensar que este tema requiere de una mayor profundización, en principio resulta difícil aceptarlos dado que los nativos tienen los niveles de educación más elevados.

sentía tan profunda en esta región del país. Como se ha venido mencionando , la Industria maquiladora de exportación y los sectores del comercio y servicios aumentaban constantemente las fuentes de empleo, mismas que permitieron una fácil incorporación a estos migrantes recientes, fueran ellos hombres o mujeres, jóvenes o viejos.

Pero este proceso de absorción se dio de manera homogénea aún y cuando sus grados de escolaridad fuesen distintos? o ¿qué elementos aportó esta variable en la selectividad de los trabajadores?.

El cuadro 12 da cuenta de como se estableció la relación entre el nivel educativo de cada uno de los tres grupos de población. Al igual que el caso anterior, el número de categorías por variable dando por resultado un cuadro con bastantes celdas por lo cual, la representatividad de los datos se torna relativa de nueva cuenta.

Indiscutiblemente que la educación es un factor determinante en el proceso de selección de los trabajadores en un mercado laboral. Como un primer acercamiento a esta afirmación podemos observar que existe una tendencia general a emplearse bajo mejores condiciones conforme aumentan los años de estudio.

Así tenemos que para el nivel I, que en este caso engloba a aquellos que tienen de 0 a 5 años de escolaridad, (es decir, desde analfabetas hasta los que no concluyeron la primaria) existe una menor propensión de trabajar en una empresa formal con protección; mientras que la probabilidad de trabajar en este tipo de empresas

pero en condiciones de desprotección social disminuye a medida que aumentan los años de escolaridad.

En términos muy generales, los dos tendencias anteriores se manifiestan también en la ciudad capital del estado potosino.

Obviamente se presentan ciertas particularidades que es importante resaltar. En primer lugar el cuadro indica como para el mismo nivel I de escolaridad existe la misma propensión a ser un trabajador protegido para un nativo que para un migrante. Sin embargo, al agregar años de estudio y pasar al Nivel II, sorprendentemente vemos que existen tendencias muy diferentes entre nativos y recién llegados: 39 y 52 por ciento respectivamente.

De manera similar podemos ver como los viejos migrantes se autoemplean en mayores proporciones en Tijuana que en San Luis Potosí. Inclusive en la ciudad fronteriza a un mismo nivel de escolaridad este grupo migratorio siempre tiene mayor porcentaje de autoempleados que los nativos y los recién llegados, sugiriendo con ello que se dedican al cuenta propia no por el hecho de ser menos educados sino que al tener un mejor conocimiento del funcionamiento de la economía es más factible que puedan independizarse.

El mismo cuadro ilustra otro aspecto peculiar de la frontera. Véase como entre los tijuanaenses, las personas con más años de educación prefirieron emplearse en empresas informales o como

CUADRO 12

CONDICION MIGRATORIA DE LA POBLACION OCUPADA SEGUN
CONDICION DE EMPLEO Y EDUCACION
(Porcentajes)

	CONDICION DE EMPLEO	TIJUANA			SAN LUIS POTOSI		
		NATIVOS	V. MIG	MIG R.	NATIVOS	V. MIG	MIG R.
I	N TRABPROFOR	31.1	22.6	31.2	30.6	21.5	24.3
	I TRABDESFOR	21.7	10.8	13.9	22.7	22.5	24.6
	V PROPINF	1.6	4.0	2.3	3.6	3.3	3.9
	E EMPINF	28.6	19.1	28.0	14.8	16.5	14.4
	L AUTOEMP	17.0	43.5	24.5	28.4	36.2	32.7
I	TOTAL	100	100	100	100	100	100
II	N TRABPROFOR	38.9	37.5	52.3	41.1	43.8	32.3
	I TRABDESFOR	12.1	11.0	14.7	19.8	22.5	13.3
	V PROPINF	3.0	7.1	0.6	2.4	2.8	3.4
	E EMPINF	28.3	15.2	16.8	22.1	11.0	27.1
	L AUTOEMP	17.7	29.2	15.5	14.6	19.9	23.8
II	TOTAL	100	100	100	100	100	100
III	N TRABPROFOR	53.9	56.4	67.3	54.3	62.9	55.1
	I TRABDESFOR	11.5	7.4	16.0	20.3	13.6	13.7
	V PROPINF	2.8	7.1	4.4	3.6	3.9	2.7
	E EMPINF	21.8	13.3	3.7	13.3	7.9	11.8
	L AUTOEMP	10.0	15.8	8.6	8.5	11.8	16.7
III	TOTAL	100	100	100	100	100	100
IV	N TRABPROFOR	55.9	64.4	62.2	68.0	64.7	68.6
	I TRABDESFOR	14.3	5.8	11.7	12.3	14.0	10.6
	V PROPINF	3.3	11.6	2.2	7.1	11.8	4.1
	E EMPINF	15.0	6.4	12.8	5.1	2.9	6.6
	L AUTOEMP	11.6	11.7	11.0	7.4	6.6	10.1
IV	TOTAL	100	100	100	100	100	100

FUENTE.-INEGI.ENEU/87

cuenta propia.³⁹

Este hallazgo resulta más interesante cuando lo contrastamos con lo sucedido entre los nativos y los viejos migrantes que no terminaron la secundaria (6-8), ya que ellos participaron en menor medida en los empleos asalariados, quedando claro entonces que para niveles de educación similares, la entrada al mercado se dio de manera diferenciada.

Esto nos conduce a pensar que definitivamente otros elementos deberán estar propiciando esta situación. El más explicativo parece ser una diferencia sustancial en los niveles de ingreso entre las diferentes posiciones ocupacionales.

d) INSERCIÓN DE LOS TRABAJADORES MIGRANTES EN EL MERCADO CONSIDERANDO SU ESTADO CIVIL.

Respecto al estado civil de la Población Económicamente Activa anteriormente habíamos encontrado, de manera un tanto lógica, que la incidencia de personas unidas era menor entre los nativos y los migrantes recientes que son en términos generales más jóvenes que los viejos migrantes.

³⁹ Probablemente aquí se encuentren personas que concluyeron su educación superior pero que por diversas razones no ejercen su profesión. De ser así hubieran sido clasificados como Profesionistas Autoempleados, categoría que fue excluida del estudio como se explicó anteriormente.

CUADRO 13

CONDICION MIGRATORIA DE LA POBLACION OCUPADA SEGUN
CONDICION DE EMPLEO Y ESTADO CIVIL
(porcentajes)

EST CI- VIL	CONDICION DE EMPLEO	TIJUANA			SAN LUIS POTOSI		
		NATIVOS	V. MIG	MIG. R	NATIVOS	V. MIG	MIG. R
U N I D O S	TRABPROFOR	51.0	38.2	48.3	54.0	48.1	51.0
	TRABDESFOR	8.9	8.8	19.5	14.5	16.7	13.4
	PROPINF	5.4	9.6	4.6	5.6	6.1	4.8
	EMPINF	14.3	11.1	11.0	7.2	6.8	10.6
	AUTOEMP	20.4	32.2	16.7	18.7	22.2	20.3
	TOTAL	100%	100%	100%	100%	100%	100%
NO U N I D O S	TRABPROFOR	46.2	48.0	60.9	40.4	438.9	41.1
	TRABDESFOR	15.8	11.0	10.5	24.9	24.4	18.3
	PROPINF	1.3	1.6	0.4	1.6	1.6	0.0
	EMPINF	27.5	21.2	16.6	24.4	19.9	23.6
	AUTOEMP	9.2	18.1	11.6	8.8	15.3	17.0
	TOTAL	100%	100%	100%	100%	100%	100%

FUENTE.- INEGI. ENEU/87.

Posiblemente la mayor participación que los jóvenes han alcanzado en mercado tijuanaense haya estado, y esté condicionada al hecho de que estos trabajadores deben de ser personas no unidas. Si esto es así, entonces era factible esperar que entre los no unidos, la proporción de trabajadores asalariados fuera alta, ya que este tipo de empleo lo obtienen fundamentalmente los jóvenes.

Los resultados se muestran en este último cuadro, donde

claramente se advierte que para los **no unidos** la participación en el mercado asalariado es mayor que la de las personas **unidas** tanto si seguimos a los nativos como a los migrantes.

Por el lado del empleo en las pequeñas empresas, se advierte que las personas que se declararon **no unidas** trabajaban preferentemente como empleados de empresas informales; mientras que los **unidos** lo hacían fundamentalmente como autoempleados. Esto último parece ser reflejo de la necesidad que tienen algunas personas de combinar las horas de trabajo con las obligaciones familiares. Es muy probable entónces que entre estos cuenta propia, las mujeres estén altamente representadas.

RESUMEN Y CONSIDERACIONES FINALES

En esta investigación hemos aceptado, retomando las aportaciones y hallazgos de otros autores, que durante los ochenta se dio una nueva intensificación en el flujo migratorio hacia Tijuana. Esto tuvo que ver con la mejor respuesta que la región de la frontera norte en México y Tijuana como parte de ella presentó de frente a la crisis económica de esa década y que en el resto del país ocasionó tales trastornos económicos que se ha ganado el ser reconocida como una de las más profundas de este siglo.

Uno de los factores que influyeron fuertemente en la atracción de nuevos residentes lo constituyó el incremento en el nivel de empleo, Aún y cuando los sectores comercio y servicios en conjunto emplean a un mayor número de trabajadores tanto en Tijuana como en San Luis Potosí, lo cual nos llevo a concluir que se trataba indiscutiblemente de economías terciarizadas, en este estudio se advirtió que en Tijuana el empleo en el sector manufacturero tuvo un continuo ascenso hasta 1990, con lo cual se confirmaron los efectos del proceso de industrialización sobre la estructura ocupacional.

Definitivamente, este proceso está basado en la ampliación del Programa Maquilador que ha venido a ofrecer empleos asalariados catalogados como estables dado el nivel de protección social que ofrecen.

No obstante, esta relativa "estabilidad" no fue suficiente para frenar la proliferación de actividades tales como el autoempleo y

las informales en general en esta ciudad de la frontera.

Según algunos enfoques teóricos aquí revisados, lo más lógico sería que los migrantes, especialmene los que tienen menos tiempo de residencia se ocupen en las actividades económicas menos productivas que requieren de menores niveles de educación y que por lo tanto sus ingresos son bajos e inclusive pueden estar por debajo del mínimo establecido.

Mas aún la probabilidad de estar en ellas crece cuando se trata de migrantes mujeres o jóvenes.

Sin embargo, contrario a lo esperado estas actividades informales no fueron el espacio de acción por excelencia de ellos. Los resultados de la Encuesta Nacional de Empleo Urbano, claramente indicaron que para aquellos que arribaron durante la década de los ochenta, hubo cierta facilidad de emplearse asalariadamente en una empresa con más de 5 empleados. Esto fue así aún y cuando ellos pertenecieron a los grupos más jóvenes o al sexo femenino.

Enfocándonos en el empleo protegido se observa que las mujeres recién llegadas se ubican en una alta proporción en empresas relativamente grandes donde gozan de cierta seguridad y prestaciones de ley. De la misma forma el estudio indicó que en Tijuana pertenecer a uno u otro grupo de edad no es un obstáculo para estar ubicado en una empresa formal.

La reflexión en la relativa "estabilidad" del empleo en la maquiladora, llevó a plantearnos la necesidad de profundizar en el

fenómeno ya que el criterio adoptado por tamaño de empresa no nos explica el por qué de la alta rotación laboral, la selectividad del empleo. En otras palabras queremos decir que categorizar a las maquiladoras como un mercado formal por tratarse de empresas que producen con alta tecnología, donde los trabajadores son asalariados y gozan de seguridad social puede resultar una visión inexacta.

Esto de ninguna manera quiere decir que deshechamos la idea de que el mercado laboral de Tijuana ofrece mayores y mejores oportunidades a sus habitantes. Lejos de eso creemos que el sólo hecho de que un recién llegado se pueda insertar con esa facilidad habla de un mercado dinámico. Lo que se quiere plantear con esta reflexión es que tal vez el concepto de formalidad en esta ciudad adquiera otra connotación.

Se advirtió una gran diferencia con lo sucedido en S.L.P. donde el patrón de inserción tuvo un comportamiento más acorde a los postulados teóricos. Por ejemplo, en aquella ciudad los nativos se emplearon con más frecuencia en empleos formales, mientras que en Tijuana, a pesar de que sus originarios tenían características sociodemográficas similares a los recién llegados, se incorporaron preferentemente en actividades más típicamente informales como el autoempleo o el empleo en pequeñas empresas.

Esto nos llevó a la conclusión de que a pesar de que las dos ciudades en estudio presentaron una estructura de empleo similar, característica de países del tercer mundo, en el mercado laboral de

Tijuana la inserción al empleo es muy peculiar, ofreciendo mejores oportunidades de incorporación a aquellos grupos para quienes el mercado se reserva los espacios más desventajosas: nos referimos a los migrantes, especialmente a los recién llegados, las mujeres y los trabajadores de grupos de edad más jóvenes.

B I B L I O G R A F I A

- Alonso, José Antonio.- "El papel del Sector Informal en la sociedad mexicana. Un acercamiento crítico a las microindustrias". en Problemas del Desarrollo. Revista Latinoamericana de Economía. Vol. XXII. (86). julio-septiembre de 1991. UAM. México.
- Arizpe, Lourdes. "Migración y Marginalidad" en Indigenismo, Modernización y Marginalidad. Una revisión crítica. Varios Autores. Centro de Investigación para la Integración Social. Juan Pablos Ed. Mexico, 1979. pp. 185-213.
- Balan, Browning y Jelin. El hombre en una sociedad en desarrollo. Movilidad geográfica y social en Monterrey. FCE. Segunda edición en Español. México, 1977.
- Bilbao, Elena. La Frontera de San Ysidro: Conmoción comercial y estrategias de adaptación ante la crisis mexicana. Colección cuadernos. Centro de Estudios Fronterizos del Norte de México. Tijuana, B.C. 1era. Ed. 1986.
- Bringas, Nora. "Diagnóstico del Sector Turístico en Tijuana", en Grupos de visitantes y actividades turísticas en Tijuana, Bringas, Nora y Carrillo, Jorge (Coord.) Baja California. Col. Cuadernos. El Colegio de la Frontera Norte. Tijuana, B.C. 1era. Ed. 1991.
- Browning y Zenteno. "Presentación" en la Revista Frontera Norte, Vol. 5, Núm. 9. Enero-Junio. El Colegio de la Frontera Norte. Tijuana, B.C. 1993.
- Cabrera, Gustavo. "Migración Interna" en Dinámica de la Población en México. Varios autores. CEED. El Colegio de México. 2da. Ed. México, D.F. 1981.
- Canales, Alejandro. "Rotación de personal en la industria maquiladora. Un enfoque sociodemográfico. Ponencia presentada en el seminario de evaluación interna. COLEF II. Tijuana, 1992
- Castells, Manuel y Portes Alejandro. "World Underneath: The origins, dynamics, and effects of the Informal Economy" publicado en Portes, Castells y Benton The Informal Economy. Studies in advanced and less developed countries. Johns Hopkins University Press. 1989.
- Castro, José Luis. "Migración y condiciones socio-económicas en
-

- tres ciudades fronterizas: el caso de Tijuana, Cd. Juárez y Nuevo Laredo". publicado en Frontera y Migraciones. Varios autores. Colef I, Vol. III. Colegio de la Frontera Norte y Universidad Autónoma de Cd. Juarez. 1992.
- CONAPO. Características principales de la migración en las grandes ciudades del país. Resultados preliminares de la Encuesta Nacional de Migración hacia Areas Urbanas. (ENMAU). 1987.
- CONAPO. Sistema de Ciudades y distribución Espacial de la Población en México. Tomo I. Primera Ed. México, 1991.
- Corona, Rodolfo. " La medición del fenómeno migratorio". Frontera Norte, Vol. 2, Núm.3. Enero-junio. El Colegio de la Frontera Norte. Tijuana, B.C. 1990.
- Cortes, Fernando, "De Marginal a Informal: El Desarrollo de la Discusión en América Latina". en Crisis y Reproducción Social. Los Comerciantes del Sector Informal. Cortés Fernando y Cuellar Oscar (Coord.), Flacso y Miguel Angel Porrúa Eds. México, 1990. pp 125-164.
- Cruz Piñeiro, Rodolfo. La fuerza de trabajo en los mercados laborales urbanos de la Frontera Norte. Colección Cuadernos. Núm 5. El Colegio de la Frontera Norte. Tijuana, B.C. 1992.
- De Soto, Hernando. El Otro Sendero. La revolución informal. Ed. Diana. Segunda edición mexicana. Mayo de 1987.
- Secretaria de Industria y Comercio. DGE. Censo de Población y Vivienda de 1950.
- Everett, Lee. "Una teoría de las migraciones" publicado en publicado en Elizaga y Macisco, Migraciones Internas. Teoría, Método y Factores Sociológicos. CELADE, Chile. 1975.
- García, Brigida. Desarrollo Económica y absorción laboral de fuerza de trabajo en México. El Colegio de México. Primera Ed. México, 1988.
- INEGI. Estadística de la Industria Maquiladora de Exportación 1978-1988.
- INEGI. Censo General de Población y Vivienda. 1990.
- Klein, Emilio y Tokman, Victor. "Sector Informal: una forma de utilizarr el trabajo como consecuencia de la manera de
-

- producir y no viceversa. A propósito del artículo de Portes y Benton". Estudios Sociológicos VI: 16, 1988. El Colegio de México.
- Küsel, Corina. ¿Tijuana: Una ciudad donde fluyen leche y miel? Desarrollo de la economía y de las condiciones de reproducción en Klagsbrunn, Victor (Comp.) Tijuana, cambio social y migración. El Colegio de la Frontera Norte. Tijuana, B.C. 1era. Ed. 1988.
- Margulis y Tuiran. Desarrollo y población en la frontera norte: el caso de Reynosa. El Colegio de México. 1° Ed. México, 1986.
- Michel, Marco A. Dependencia y Marginalidad. en Indigenismo, Modernización y Marginalidad. Una revisión crítica. Varios Autores. Centro de Investigación para la Integración Social. Juan Pablos Ed. Mexico, 1979. pp. 149-184.
- Mires, Fernando. El discurso de la miseria. O la crisis de la sociología en América Latina. Ed. Nueva Sociedad. Primera edición. Venezuela, 1993.
- Muñoz, Humberto y Oliveira, Orlandina. "Migraciones Interna en América. Exposición y crítica de algunos análisis" en Migración y Desarrollo 1. CLACSO, Buenos Aires, 1972.
- Portes, Alejandro y Benton, Lauren. "Desarrollo Industrial y absorción laboral: una reinterpretación. Estudios Sociológicos V: 13, 1987. Colegio de México.
- Portes Alejandro. "La informalidad como parte integral de la economía moderna y no como indicador de atraso: respuesta a Klein y Tokman. Estudios Sociológicos VII: 20, 1989. El Colegio de México.
- Raczynski, Dagmar. Sector informal urbano: algunos problemas conceptuales en Klein, Emilio y Tokman, Victor (Comp.) El subempleo en América Latina. CLACSO.
- Ranfla, A. Alvarez, M. Ortega, G. 'Expansión física y desarrollo urbano. 1900-1984. en Historia de Tijuana Tomo II. Edición conmemorativa del centenario de su fundación. UABC. Gbno del Edo. de B.C. y H. Aymto. de Tijuana. 1° Ed. Mexicali, 1989.
- Ramírez, Ramón de Jesús. Comportamiento del espacio financiero de la Frontera Norte de México en el contexto de la crisis económica: el caso de Tijuana, Baja California. Colección Cuadernos de Economía. Serie 3 Núm. 3. UABC. Tijuana, B.C 1988.
-

-
- Rendon, Teresa y Salas, Carlos. "Elementos para el estudio de las actividades económicas de pequeña escala en México. División de Estudios de Posgrado Facultad de Economía, Universidad Autónoma de México. Abril de 1992.
- Sotomayor, Maritza. "Estructura económica de la industria maquiladora de exportación: análisis por tamaño de empresa y composición de capital". Ponencia presentada en el seminario de evaluación interna. COLEF II. Tijuana, 1992.
- SPP. Censo General de Población y Vivienda de 1970.
- SPP. Censo General de Población y Vivienda de 1980.
- Tokman, Victor E. "Dinámica del mercado de Trabajo Urbano: El Sector Informal Urbano en América Latina. en Fuerza de Trabajo y Mercados Laborales en América Latina. Rubén, Katzman y Reyna, José Luis (Comps.). El Colegio de México. 1979. pp. 68-102.
- Tokman, Victor E. "El Sector Informal hoy: El imperativo de actuar" Organización Internacional del Trabajo. PREALC/314. Diciembre, 1987.
- Tokman, Victor E. " Sector Informal en América Latina: de Subterráneo a Legal". en Más Allá de la Regulación. El sector Informal en América Latina. PREALC.Chile, 1990. pp. 3-23.
- Zenteno, René. Migración hacia la Frontera Norte de México: Tijuana, B.C. Colección Cuadernos. Núm. 2. El Colegio de la Frontera Norte. Tijuana, B.C. 1993.
- . "El uso del concepto de informalidad en el estudio de las condiciones del empleo urbano. Un ejercicio para la Frontera Norte y principales áreas metropolitanas de México". en Frontera Norte, Vol. 5, Núm. 9. Enero-Junio. El Colegio de la Frontera Norte. Tijuana, B.C. 1993.
-

ANEXO 1

La Encuesta Nacional de Migración en Areas Urbanas (ENMAU), forma parte del "Proyecto de Estudio de las Distribución de la Población y la Migración en México" dirigido por el Consejo Nacional de Población (CONAPO) bajo el auspicio del Fondo de las Naciones Unidas para Actividades en Materia de Población (FNUAP) y cuyos objetivos generales son avanzar en el conocimiento sobre la migración interna, sus determinantes y consecuencias así como aportar elementos que permitan incidir en las corrientes migratorias y modificar la distribución espacial de la población.

Entre otros, los objetivos específicos que persigue la encuesta son:

- Identificar y estimar el volúmen y las diferentes modalidades de los flujos migratorios que tienen como destino las áreas urbanas del país.
- Caracterizar a la población inmigrante y a la población nativa en relación a sus aspectos socio-demográficos más importantes, como son: edad, sexo, estado civil, nivel educativo, ocupación, etc.
- Evaluar el impacto demográfico de los flujos migratorios en cada una de las ciudades en muestra y en el agregado de las mismas.

Debido a la magnitud de las metas propuestas y a los requerimientos para la elaboración de una marco de muestreo a nivel

nacional, el CONAPO estableció un Convenio de Colaboración con el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI), con el fin de aprovechar la infraestructura de su Encuesta Nacional de Empleo Urbano (ENEU)⁴⁰; esto es su diseño de muestreo y el personal de campo.

La población objeto de estudio de la ENMAU, está integrada por las personas que, durante los diferentes fases del levantamiento, tenían su residencia habitual en las áreas urbanas en estudio, asimismo por quienes se hallaban residiendo temporalmente en la misma, es decir, se refiere a aquellas personas cuya presencia en los hogares entrevistados fuera menor a tres meses y no tuvieran la intención de quedarse a vivir en los mismos en forma definitiva. Estos residentes temporales fueron considerados sólo para el caso de la Ciudad de México y las cuatro ciudades fronterizas en la muestra, en nuestro caso Tijuana.

El número de viviendas en muestra en las 16 ciudades es de 36,097, de las cuales a Tijuana y San Luis Potosí le correspondieron las siguientes:

Tijuana	1928 viviendas
San Luis Potosí	1810 viviendas

⁴⁰ La ENEU resultó un medio adecuado para captar información sobre migración debido a que se trata de una encuesta continua de hogares que se levanta trimestralmente y cuya cobertura geográfica en el año de 1987 abarcaba 16 de las principales áreas urbanas del país donde residía aproximadamente el 70% de la población urbana total.

El levantamiento de la encuesta en estas dos ciudades correspondió a la tercera etapa del trabajo de campo a nivel nacional y se realizó durante el segundo trimestre de 1987.

La no-entrevista global en las 16 áreas urbanas, considerando todas las causas fue aproximadamente del 11.9%, lo cual significa que el número de entrevistas efectivas ascendió a 31,816. Sin embargo, si se consideran únicamente las no-entrevistas debidas a rechazo o ausencia temporal de los informantes, su porcentaje se reduce a menos del 5%, lo cual refleja la buena calidad del trabajo de campo.

ANEXO 2

La Encuesta Nacional de Empleo Urbano (ENEU) es aplicada por el Instituto Nacional de Geografía, Estadística e Informática con el objetivo de caracterizar a la fuerza de trabajo en las principales centros urbanos del país.

El marco conceptual utilizado por la ENEU para determinar la condición de actividad, ocupación y desocupación se apega a las recomendaciones internacionales establecidas por la Organización Internacional del Trabajo.

El esquema de muestreo utilizado es polietápico, donde la vivienda es la unidad de elección; y estratificado dado que las viviendas son agrupadas de acuerdo a características afines, como lo son el grado de urbanización, servicios y el nivel de ingreso.

La ENEU utiliza como período de referencia la semana anterior a la entrevista y se levanta a lo largo de las 52 semanas del año generando información mensual para obtener los indicadores básicos y trimestral para profundizar en diferentes características del empleo y desempleo.

La base de datos utilizada en esta investigación correspondió al segundo trimestre del año 1987, quedando establecido el número de viviendas de la manera siguiente:

Tijuana	1928 viviendas
San Luis Potosí	1810 viviendas

De ellas se seleccionó la población objetivo donde se ubica a todas las personas mayores de 12 años. En este estudio fue considerada específicamente la población ocupada quedando así el tamaño de muestra final:

Tijuana	2479 trabajadores
San Luis Potosí	1810 trabajadores